



EcoHeritage

Módulos de formación

EcoHeritage: los ecomuseos como enfoque colaborativo para el reconocimiento, gestión y protección del patrimonio cultural y natural

Nº de proyecto: 2020-1-ES01-KA204-082769



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union

Este proyecto ha sido financiado con el apoyo de la Comisión Europea. Esta publicación refleja únicamente los puntos de vista del autor, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.


ÍNDICE

Módulo de formación 1. Patrimonio, comunidad y territorio	3
Módulo de formación 2. Ecomuseos y sostenibilidad	13
Módulo de formación 3. Planificación, puesta en marcha y mantenimiento del Ecomuseo	33
Módulo de formación 4. Participación y ciudadanía activa. Procesos participativos	49



ECOHERITAGE: ecomuseums as a collaborative approach to recognition, management and protection of cultural and natural heritage.

Project N°: 2020-1-ES01-KA204-082769



Módulo de formación 1

Patrimonio, Comunidad y Territorio

Introducción

Guía del módulo para el usuario

Este Módulo de Formación presenta un marco conceptual general para los módulos siguientes, tratando de alcanzar una base común para los conceptos y teorías relativos a los Ecomuseos contemporáneos. Consta de tres unidades, cada una de las cuales se centra en cuestiones específicas relativas al Patrimonio, la Comunidad y el Territorio. Comienza con una visión histórica del desarrollo conceptual de los ecomuseos en los años 60, presentando ejemplos prácticos para comprender el entorno sociopolítico y económico relacionado con la aparición de nuevas teorías y experiencias. La segunda unidad se centra en el papel social de los museos abordado desde enfoques sociomuseológicos. La tercera unidad aporta ejemplos contemporáneos de ecomuseos orientados a la vida para inspirar el enfoque práctico de los siguientes módulos de formación.

Resumen del módulo

Un conjunto de cuestiones sociopolíticas alimentó el desarrollo conceptual de los ecomuseos en la década de 1960, observado en los cambios en la comprensión tradicional de los museos: de la noción tradicional de museo de "edificio + colecciones + visitantes" a la idea de ecomuseo de "territorio + patrimonio + poblaciones". El impulso histórico de los años 60 ha ampliado la comprensión del patrimonio y los museos, destacando cuestiones relacionadas con el patrimonio inmaterial, el patrimonio natural, la comunidad, la cohesión social, la sostenibilidad y el desarrollo territorial. Este módulo comienza con una discusión histórica sobre el desarrollo conceptual de los ecomuseos, abordando cuestiones contemporáneas para facilitar el diseño y la implementación de los ecomuseos. El módulo se estructura en tres unidades, dedicadas al patrimonio, la comunidad y el territorio. Éstas facilitarán la comprensión conceptual y el diseño de estrategias para reconocer la diversidad de contextos en los que podrían desarrollarse los ecomuseos, considerando diferentes enfoques a nivel local y conectándolos con contextos más amplios. El concepto de ecomuseos se desarrolló durante los movimientos contraculturales desde la década de 1960, contestando a los museos imperiales y abriendo nuevas perspectivas relacionadas con el desarrollo local. La mesa redonda de Santiago de Chile, en 1972 y la creación del Movimiento Internacional por una Nueva Museología (MINOM) convergieron en el conocimiento académico, resultando en discusiones recientes desarrolladas bajo el concepto de sociomuseología - una escuela de pensamiento presente principalmente en contextos iberoamericanos. Este módulo ampliará la discusión centrándose en los tres pilares principales de los ecomuseos: patrimonio, territorio y comunidad. A continuación, se conectará el marco conceptual con las perspectivas prácticas.

Objetivos del módulo

El objetivo de este módulo es ofrecer un enfoque conceptual de los ecomuseos basado en casos concretos relacionados con la evolución sociopolítica desde la década de 1960. Se espera que este marco general anime a los participantes a desarrollar sus propios proyectos y a compartir experiencias en los siguientes módulos.

Objetivo general:

Proporcionar a los participantes una comprensión general de los conceptos relacionados con los ecomuseos, centrándose en la comprensión contemporánea del patrimonio, la comunidad y el territorio.

Objetivo específico 1:

Comprender los antecedentes históricos de los conceptos de patrimonio y ecomuseos desde la década de 1960.

Objetivo específico 2:

Comprender la dimensión social de los ecomuseos, relacionada con la resolución de los problemas de las comunidades.

Objetivo específico 3:

Reconocer los ecomuseos como organizaciones y redes orientadas a la vida, conectadas con el desarrollo de los territorios.

Resultados de aprendizaje del módulo

1. Los participantes esbozaron los antecedentes históricos de los marcos conceptuales de los ecomuseos;
2. Los participantes comprendieron las posibilidades de diversos enfoques de los ecomuseos en función de sus geografías y activos culturales;
3. Los participantes mejoraron sus capacidades para llevar a cabo análisis contextuales y diagnósticos culturales para el desarrollo de iniciativas prácticas en los siguientes módulos;
4. Los participantes presentaron una clara comprensión sobre los ecomuseos, teniendo en cuenta sus conocimientos teóricos, la diversidad de experiencias observadas en las distintas regiones y las posibilidades de diseñar proyectos basados en los recursos locales y que aborden el desarrollo sostenible.

Unidad de Aprendizaje 1

Comprender el patrimonio: Una aproximación histórica, conceptual e institucional a los ecomuseos

Esta unidad presentará el marco conceptual del patrimonio y su relación con los ecomuseos. ¿Qué es el patrimonio? ¿Qué tipologías definen el patrimonio hoy en día? ¿Cómo cartografiar e identificar el patrimonio cultural a escala local? La unidad se centrará en cómo puede un enfoque ecomuseológico abordar el patrimonio cultural, definiendo las líneas de base para el desarrollo de proyectos sostenibles y debatiendo los documentos normativos internacionales que guían las políticas de patrimonio cultural.

La sección comienza con un debate conceptual sobre la comprensión contemporánea del patrimonio. A continuación, se presenta el enfoque de los ecomuseos sobre el patrimonio, abordando cuestiones relacionadas con la comunidad, el medio ambiente y el territorio (Davis, 2011; Rivière, 1985; Varine, 2017; 2006; 2002). Se introduce una serie de documentos internacionales que vinculan el patrimonio y los ecomuseos con el contexto y los conceptos internacionales.

El patrimonio cultural forma parte de nuestra vida cotidiana, se observa en la transmisión de expresiones, conocimientos y hábitos. De generación en generación, hemos ido heredando referencias culturales que ponen de manifiesto la diversidad cultural de la humanidad: la música interpretada en nuestras fiestas locales, la forma de producir nuestro pan, las construcciones tradicionales contempladas en diferentes lugares, nuestra espiritualidad, la medicina tradicional, la artesanía, etc. Como seres humanos, este patrimonio está relacionado con la comprensión de los usos de la cultura y con la relación establecida con el entorno natural.

Desde la década de 1970, la comprensión del patrimonio cultural ha ido cambiando: desde el reconocimiento del patrimonio material referido a edificios monumentales, estructuras de «ladrillo y cemento», hasta el patrimonio natural, el medio ambiente, los paisajes y el patrimonio inmaterial. En la actualidad, la comprensión del patrimonio se acuerda desde distintas perspectivas, observadas en documentos de consenso internacional, la mayoría de ellos publicados por la UNESCO. Las convenciones enmarcaron los conceptos de patrimonio, adoptados por documentos internacionales específicos: por ejemplo, la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (UNESCO, 1972) y la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003).

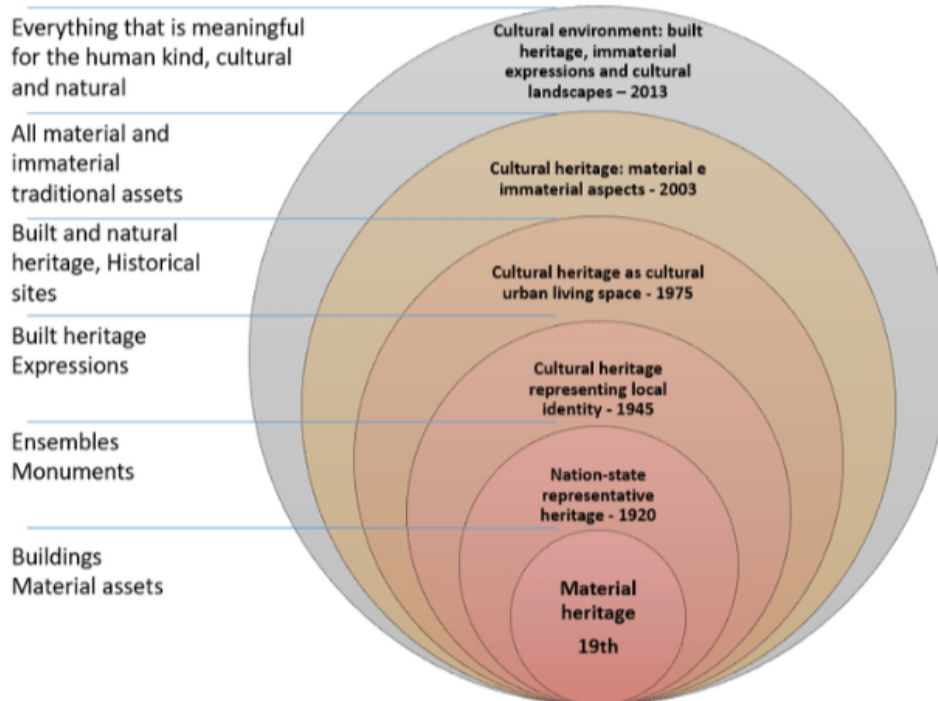
Las instituciones y organismos públicos han tratado de clasificar nuestro patrimonio para facilitar la salvaguardia de las referencias culturales heredadas de nuestros antepasados. Según la UNESCO, estas son las definiciones actuales de las tres principales tipologías de patrimonio:

- **Patrimonio cultural tangible:** «(...) incluye artefactos, monumentos, un grupo de edificios y sitios, museos que tienen una diversidad de valores incluyendo significado simbólico, histórico, artístico, estético, etnológico o antropológico, científico y social». (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2009)
- **Patrimonio Cultural Inmaterial:** «(...) comprende las tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como las tradiciones orales, las artes del espectáculo, los usos sociales, los rituales, los actos festivos, los conocimientos y prácticas relacionados con la naturaleza y el universo o los conocimientos y técnicas para producir artesanía tradicional». (UNESCO, 2003)
- **Patrimonio Natural:** «se refiere a las características naturales, formaciones geológicas y fisiográficas y áreas delimitadas que constituyen el hábitat de especies amenazadas de animales y plantas y sitios naturales de valor desde el punto de vista de la ciencia, la conservación o la belleza natural. Incluye áreas naturales protegidas privadas y públicas, zoológicos, acuarios y jardines botánicos, hábitats naturales, ecosistemas marinos, santuarios, embalses, etc.». (UNESCO, 1972; Instituto de Estadística de la UNESCO, 2009)

Los museos, espacios dedicados históricamente a la salvaguarda del patrimonio cultural, también han ido cambiando en las últimas décadas. El surgimiento de movimientos democráticos también estuvo interrelacionado con los cambios observados en el papel de los museos en nuestras sociedades: de instituciones tradicionales dedicadas a la protección de referencias materiales de la humanidad a instituciones con un importante papel social relacionado con los derechos humanos y el desarrollo sostenible. Los ecomuseos han surgido entonces en tiempos de contestación, y sus referencias sirven hoy en día como orientaciones para la cultura y la sostenibilidad.

Siguiendo las normas internacionales, cada región del mundo ha adoptado también sus propios documentos, estableciendo líneas de base para el desarrollo de proyectos. En el contexto europeo, se mencionan dos convenciones como referencias para evaluar los paisajes culturales, temas especialmente abordados por los Ecomuseos: El Convenio Europeo del Paisaje (2000), y el Convenio de Faro (2005). Es importante reconocer estos documentos normativos para alcanzar un terreno común, mantener el diálogo y mejorar la cooperación entre los ecomuseos, la sociedad civil, los gobiernos y las organizaciones internacionales. Las interconexiones entre cultura y desarrollo también se observan en el fomento de la diversidad cultural (Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales. UNESCO, 2005) y la alineación de los proyectos e instituciones con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como se presentará en la siguiente unidad. Los enlaces a cada documento están disponibles para facilitar la comprensión del ámbito del patrimonio cultural (véanse las referencias más abajo, al final de esta unidad).

Evolution of the concept of cultural heritage



¿Cómo podría analizarse cada contexto teniendo en cuenta el marco conceptual promovido por la UNESCO y otras instituciones afines? ¿Cuáles son los principales referentes culturales de su comunidad? ¿Puede elaborar un marco general de su patrimonio material, natural e inmaterial, tras observar el paisaje cultural en el que se asienta su institución? ¿Puede identificar el patrimonio material, inmaterial y natural de su comunidad? Estas y otras preguntas son importantes para empezar a comprender su comunidad y su territorio. Cartografiar el patrimonio local es una cuestión clave para desarrollar ecomuseos, utilizando los recursos disponibles para fomentar el desarrollo sostenible.

En las últimas décadas se han observado cambios conceptuales en los sectores del patrimonio y los museos. El auge de la ecomuseología aportó nuevas perspectivas al patrimonio, entendido como un recurso para el desarrollo local. En este sentido, según Hugues de Varine (2002), la educación y el sentido de la responsabilidad desempeñan un papel esencial en la salvaguardia de la diversidad cultural, cuando las agendas de desarrollo se vinculan al patrimonio cultural, el territorio, el paisaje, la memoria y los estilos de vida de los habitantes. El patrimonio cultural se convierte en una cuestión central para la acción colectiva vinculada a la vida de los ciudadanos. Si adoptamos una gestión participativa, no sólo en el uso del patrimonio, sino en las estrategias de identificación y promoción, podemos ampliar las redes e implicar a ciudadanos diversos. (Varine, 2002).

Documentos internacionales

Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (1972). Disponible en [este sitio](#).

Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003). UNESCO. Disponible en [este sitio](#).

Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales (2005). Disponible en [este sitio](#).

Declaración de Quebec (1984). Principios básicos de una nueva museología.

Convenio Europeo del Paisaje (2000). Convenio del Paisaje del Consejo de Europa. Disponible en [este sitio](#).

Convenio de Faro (2005). Convenio marco del Consejo de Europa sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad. Disponible en [este sitio](#).

La Mesa Redonda de Santiago (1972). Programa Ibermuseum. Disponible en [este sitio](#).

Recomendación sobre la protección y promoción de los museos y colecciones, su diversidad y su función en la sociedad (2015). UNESCO. Disponible en [este sitio](#).

Involucrar a las comunidades: un enfoque sociomuseológico de los ecomuseos

¿Qué es un ecomuseo? ¿Qué diferencias puede encontrar entre los museos tradicionales y los ecomuseos? ¿Cómo se establecen las relaciones entre los ecomuseos, las comunidades y la naturaleza? ¿Cómo conectar las necesidades de su comunidad con un proyecto de ecomuseo? Los ecomuseos funcionan en gran medida sobre la base de la participación local, como procesos compartidos de reconocimiento, gestión y protección del patrimonio cultural y natural, destinados a promover el desarrollo sostenible de sus comunidades. En la actualidad, el papel social de los ecomuseos también se aborda como una cuestión principal, reforzando la importancia de los proyectos para las comunidades locales.

Desde los años sesenta, se han adoptado diversos enfoques de los ecomuseos. Esta diversidad se observa a medida que los desarrollos regionales alimentan diversas posibilidades de gestionar el patrimonio localmente a través de los ecomuseos. El compromiso de las comunidades es una de las cuestiones clave que se abordan durante el desarrollo de los ecomuseos, teniendo en cuenta la diversidad de contextos regionales en los que operan. ¿Cómo entender la comunidad y el compromiso teniendo en cuenta la diversidad contextual en la que operan los ecomuseos? Para el enfoque de los ecomuseos, la idea de comunidad está estrechamente relacionada con el desarrollo local. La importancia de identificar los recursos locales y diseñar estrategias sostenibles es preeminente para el desarrollo de la comunidad, fortaleciendo la cohesión social y fomentando que la gente se comprometa con agendas sostenibles. La identificación de las necesidades y expectativas locales facilita el desarrollo de proyectos socialmente fundamentados y realistas, utilizando enfoques sociomuseológicos siempre con una perspectiva participativa, como se verá más adelante en el Módulo 4.

Es importante sentar las bases para una discusión que presente las principales referencias históricas para la construcción del concepto de Ecomuseos, en relación con la Nueva Museología y con el surgimiento de la Sociomuseología (Moutinho, 2016; 2014). Los debates sobre Ecomuseos y Sociomuseología se realizan con una comprensión general de cómo se han desarrollado las experiencias de base comunitaria, considerando el enfoque sociomuseológico en una serie de estudios de caso en América Latina y Europa. Las líneas de base establecidas por la Declaración de Santiago (1972) y el surgimiento del Movimiento Internacional por una Nueva Museología (MINOM) en la década de 1980 alentaron a los movimientos sociales y a las comunidades a promover sus propias iniciativas, y los documentos de la UNESCO y otros documentos internacionales se han nutrido de estas experiencias de base, fortalecidas por el desarrollo de políticas públicas desde la década de 1960 hasta la actualidad.

¿Puede identificar diferentes experiencias desarrolladas por los museos de su región? ¿Cómo abordan los museos los problemas locales, el patrimonio cultural y los paisajes culturales? ¿Cómo participan las comunidades en estos procesos?

Los cambios observados en la comprensión del patrimonio cultural también se observan en la comprensión de los museos. Si la comprensión tradicional de los museos solía centrarse en las ideas de edificio, público y colección, el cambio de los ecomuseos se observa en el enfoque en el territorio, la comunidad y el patrimonio (Varine, 2002; 2006; 2017). En 1972, en Santiago de Chile, la UNESCO y el ICOM promovieron la mesa redonda de Santiago, en la que se abordaron cuestiones locales y se cuestionó cómo los museos podían participar y coordinar esfuerzos para promover el desarrollo local (The Santiago Roundtable, 1972).

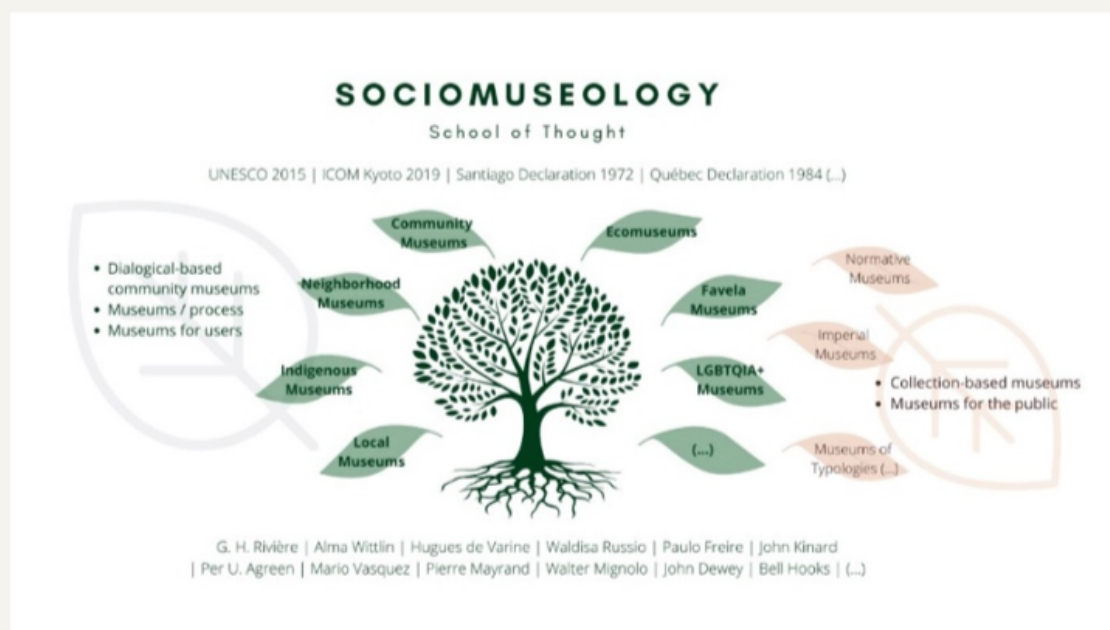


Fuente: Presentación de Leandro França. Departamento de Museología, Universidad de Lusófona, 2022.

Este giro se ha nutrido de valores democráticos, fomentando que las comunidades asuman su patrimonio y la interpretación de sus territorios, previniendo el desarrollo social de las localidades. La última recomendación de la UNESCO relacionada con los museos se adoptó en 2015, y el reconocimiento del papel social de los museos se asumió como prominente para el desarrollo de los museos y las sociedades:

«En todos los países se considera cada vez más que los museos desempeñan un papel clave en la sociedad y son un factor de integración y cohesión social. En este sentido, pueden ayudar a las comunidades a hacer frente a los profundos cambios de la sociedad, incluidos los que conducen a un aumento de las desigualdades y a la ruptura de los lazos sociales. (...) Los museos son espacios públicos vitales que deben dirigirse a toda la sociedad y, por lo tanto, pueden desempeñar un papel importante en el desarrollo de los lazos sociales y la cohesión, la construcción de la ciudadanía y la reflexión sobre las identidades colectivas.» (UNESCO, 2015. Art. 16 y 17).

Hoy en día, el fortalecimiento de los ecomuseos está relacionado con la promoción de la diversidad cultural, considerando que «la diversidad cultural es una característica definitoria de la humanidad» y «que la diversidad cultural crea un mundo rico y variado, que aumenta la gama de opciones y nutre las capacidades y los valores humanos, y por lo tanto es un resorte principal para el desarrollo sostenible de las comunidades, los pueblos y las naciones» (Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales. UNESCO, 2005). Tras la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en septiembre de 2015, la puesta en valor del patrimonio cultural se ha considerado destacada y estratégica para el desarrollo sostenible de las comunidades. Los ecomuseos pueden ser protagonistas en este proceso, abordando los problemas locales en el tiempo presente y vislumbrando un futuro sostenible.



Fuente: Presentación del Prof. Mario Moutinho. Departamento de Museología, Universidad de Lusófona, 2022.

Al menos dos enfoques pueden ser utilizados para los primeros pasos del desarrollo del ecomuseo: el mapeo del patrimonio local, considerando el patrimonio natural, tangible e intangible; y la identificación de los problemas locales, necesidades y aspiraciones de la comunidad. Todo este proceso debe orientarse con una tendencia orientada a la vida, ya que los museos son instituciones al servicio del ser humano y de las sociedades (Moutinho & Primo, 2017). La identificación de las necesidades locales y los problemas locales, si se discuten democráticamente, promoverá el ecomuseo como lugar de encuentro para el desarrollo territorial.

¿Cómo identificar estrategias y responder a las necesidades locales con el uso de recursos basados en el patrimonio? ¿Cómo comprender el patrimonio de su comunidad como un recurso para el desarrollo social? Es importante mantener procesos democráticos para cartografiar e identificar el patrimonio de sus comunidades. La gestión informada del patrimonio local puede considerarse una cuestión clave para resolver los problemas locales y promover el desarrollo sostenible. ¿Cómo se pueden promover estas cuestiones en su comunidad? Todas estas cuestiones se debatirán y desarrollarán con una perspectiva práctica en los módulos 2 (Ecomuseos y sostenibilidad), 3 (Planificación, puesta en marcha y mantenimiento del Ecomuseo) y 4 (Participación y ciudadanía activa. Procesos participativos).

Unidad de Aprendizaje 3

Ecomuseos orientados a la vida

Un análisis contextual en profundidad es esencial para el desarrollo de los ecomuseos. Para ello, es necesario comprender el territorio, el patrimonio local y las necesidades de los ciudadanos. ¿Qué se entiende por territorio? ¿Cómo identificar un territorio teniendo en cuenta su patrimonio cultural? ¿Cómo interconectar las necesidades de los ciudadanos con el patrimonio cultural? El ecomuseo es un espacio para recoger diversas perspectivas presentes en las comunidades, actuando como foro de debates democráticos sobre el papel social de los museos para el desarrollo sostenible.

El territorio es uno de los tres pilares de los ecomuseos. Se entiende aquí como un paisaje adscrito a un conjunto de ciudadanos y poblaciones, que tienen referencias culturales previas vinculadas al uso de los recursos locales. En el territorio confluyen tiempo y espacio, fuentes naturales y culturales, retratando

la naturaleza en su estado salvaje, sino también tal como la han adaptado a su propia imagen la sociedad tradicional y la industrial. Es (el ecomuseo) una expresión del tiempo, cuando las explicaciones que ofrece se remontan a antes de la aparición del hombre, ascienden por el curso de los tiempos prehistóricos e históricos en que vivió y llegan finalmente al presente del hombre. También ofrece perspectivas de futuro, aunque sin pretensiones de decisión, pues su función es más bien informar y analizar críticamente. Es una interpretación del espacio, de lugares especiales en los que detenerse o pasear. (Rivière, 1985).

Cada territorio tiene problemas específicos que deben ser abordados por los habitantes locales. Los bienes culturales pueden servir como valiosos recursos para el trabajo comunitario centrado en las respuestas a las cuestiones locales. Es importante identificar los problemas y cuestiones locales que debe abordar el ecomuseo, teniendo en cuenta que su función social está relacionada con el desarrollo local, destacado por los valores democráticos del patrimonio y la diversidad cultural. Las herramientas participativas son muy valiosas para este proceso democrático, desde los debates sobre cuestiones locales hasta los procesos de toma de decisiones para diseñar estrategias de desarrollo local, como se verá más adelante en el módulo 4.

Algunas de las herramientas desarrolladas para cartografiar el patrimonio cultural en territorios concretos se basan en la educación patrimonial. La observación, el registro, la exploración y la apropiación son ejemplos de estos procesos (Grunberg, 2007). La observación se basa en medios sensoriales para identificar las principales referencias culturales, utilizando la vista, el olfato, el oído, el gusto y el tacto para cartografiar el patrimonio cultural. El registro utiliza dibujos, descripciones verbales, mapas y otros medios lógicos e intuitivos. La exploración se basa en el análisis de las referencias culturales identificadas a través del debate público. Por último, la apropiación está relacionada con el uso de la creatividad para expresar el patrimonio cultural a través del teatro, la música, la pintura, la filmación y otras acciones artísticas.

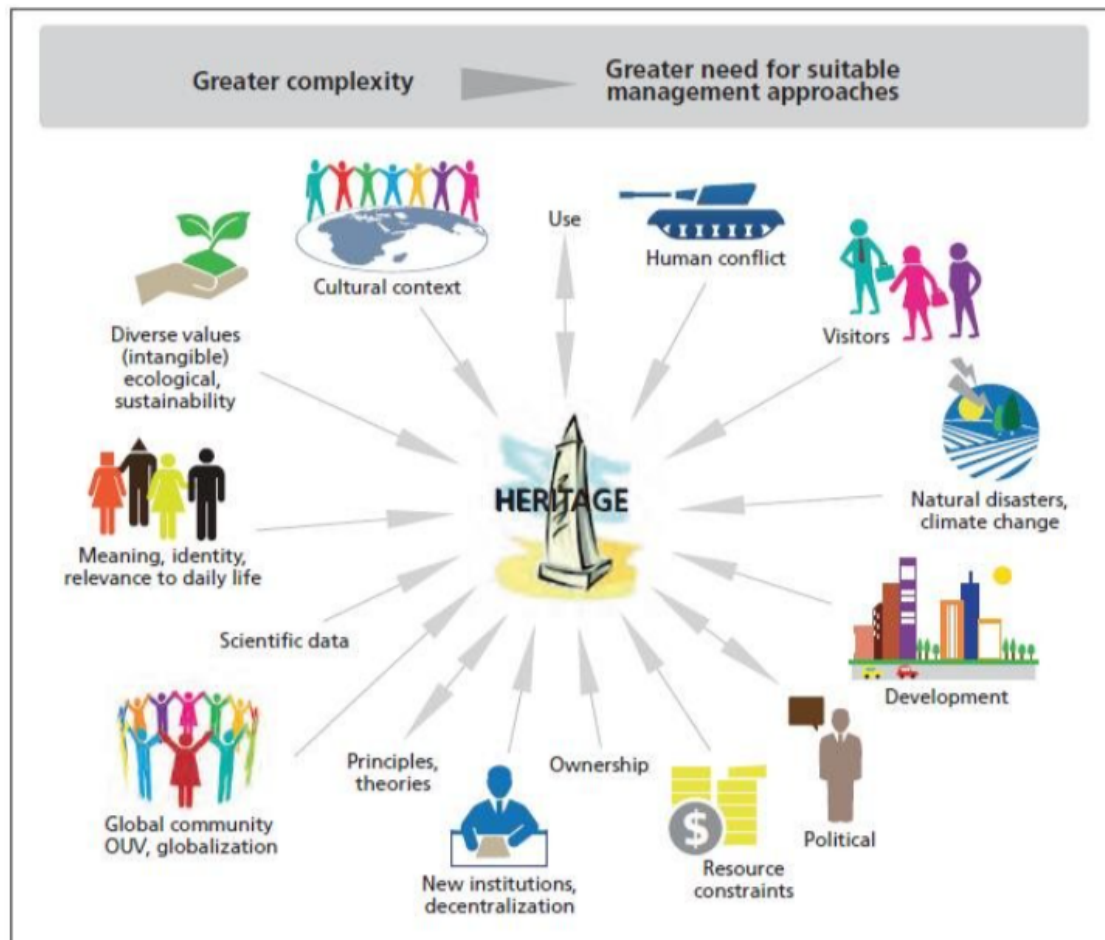
El ecomuseo puede proporcionar a las comunidades soluciones para los problemas de los territorios locales, teniendo en cuenta el desarrollo económico, social y cultural, es decir, soluciones sostenibles para el uso del agua y la energía; promoción de la paz en zonas de conflicto; promoción de oportunidades económicas para las empresas locales, teniendo en cuenta la producción artesanal, las atracciones turísticas, los productos locales; fortalecimiento de las interrelaciones con las escuelas, en estrecha colaboración para el desarrollo de acciones educativas; promoción de expresiones y festividades locales; actuar como un espacio de apertura para las reuniones de la comunidad, etc.

¿Puede identificar cuestiones locales y problemas sociales que deba abordar el ecomuseo? ¿Cómo puede el ecomuseo cooperar localmente para el desarrollo territorial? ¿Cómo ve el ecomuseo como centro de reunión de personas y comunidades diversas, de creación de redes y de desarrollo de proyectos de cooperación?

Una perspectiva interesante que deben desarrollar los ecomuseos es la comprensión del poder y la poética de la ciudadanía para los ecomuseos orientados a la vida (Chagas, 2007; 2010). Los ecomuseos deben abarcar las necesidades de las sociedades, centrándose en los valores democráticos, la diversidad de las expresiones culturales y el desarrollo sostenible. Los museos deben estar al servicio de la vida y de la sociedad, y los ecomuseos comprometidos con el desarrollo sostenible deben adoptar diversas posturas para afrontar los problemas contemporáneos, respetando las necesidades locales y aspirando a sociedades justas y de bienestar.

¿Ha desarrollado algo similar en su ecomuseo? ¿Cómo puede explorar estas herramientas para explorar el territorio y mejorar las acciones educativas para la promoción del patrimonio cultural? ¿Puedes identificar problemas locales y diseñar estrategias basadas en los recursos culturales que se encuentran en tu territorio y comunidad?

La organización de la información disponible enriquecerá cada proyecto desarrollado por los ecomuseos, partiendo de la idea de identificar los problemas locales y analizar cómo se puede responder a las cuestiones identificadas en el territorio local. Los siguientes módulos presentarán una perspectiva práctica con herramientas y estrategias específicas para vincular los ecomuseos a los ODS, la planificación estratégica para el desarrollo de ecomuseos y diagnósticos territoriales para la gestión participativa.



Algunos ejemplos de cuestiones antiguas y nuevas en la gestión del patrimonio. Fuente: Penna, 2018.

Número de horas de dedicación	6 horas (2 horas por unidad).
Nivel EFQ	Nivel EFQ: 3

Bibliografía

- Chagas, M. (2007). Memoria y Poder: dos movimientos. En. Cadernos de Sociomuseologia, Nº 27. Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias. Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias.
- Chagas, M. (2010). Museos, memorias y movimientos sociales. En. Sociomuseología IV, Cadernos de Sociomuseologia, Vol 38.
- Chagas, M.; Gouveia, I. (2014). Museologia social: reflexões e práticas (à guisa de apresentação). Cadernos do CEOM, 27(41), 9-22.

- Davis, P. (2011). *Ecomuseos: A sense of place*. Londres: Continuum International Publishing Group.
- Grunberg, E. (2007). *Manual de atividades práticas de educação patrimonial*. Brasília, DF: IPHAN.
- Mayrand, P. (1985). Proclamación de la nueva museología. *Museum*, XXXVII(4), 200-201.
- Mayrand, P. (2007). Manifeste de l'altermuseologie-Proposition de Pierre Mayrand et Luisa Rogado. Présenté lors du XIIème Atelier International de Nouvelle Muséologie. Setúbal.
- Moutinho, M. C. (2014). Definición evolutiva de Sociomuseología: Proposta de reflexão. *Cadernos do CEOM – Centro de Memória do Oeste de Santa Catarina*, 41, 423-427.
- Moutinho, M. C. (2016). De la Nueva museología a la Sociomuseología. 24ª Conferencia General del Consejo Internacional de Museos. Milán. Reunión conjunta MINOM/ CAMOC/ ICOFOM.
- Moutinho, M.; Primo, J. (2017). Marcos teóricos de referencia de la sociomuseología, Keynote at the International Conference The Subjective Museum? El impacto de las estrategias participativas en el museo, Historisches Museum Frankfurt & Departamento de Museología de la Universidade Lusófona, Historisches. Museum Frankfurt, Fráncfort del Meno, 26-28 de julio de 2017.
- Penna, K.N. (2018). El patrimonio cultural como base educativa de los pilares tradicionales del desarrollo sostenible. VI Conferencia internacional en patrimonio y desarrollo sostenible. Granada, España. Disponible en [este sitio](#).
- Penna, K.N. (2018). El patrimonio cultural como base educativa de los pilares tradicionales del desarrollo sostenible. VI Conferencia internacional en patrimonio y desarrollo sostenible. Granada, España. Disponible en: [este sitio](#).
- Rivière, G. H. (1985) El ecomuseo: una definición evolutiva, *Museum International*, 37:4, 182-183
- Rivière, G. H. (1985) El ecomuseo: una definición evolutiva, *Museum International*, 37:4, 182-183
- UNESCO (1972). Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural.
- UNESCO (2003). Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.
- Instituto de Estadística de la UNESCO (2009). Marco de la UNESCO para las estadísticas culturales.
- Varine, H. (2002). *Les Racines du Futur – Le patrimoine au service du développement*, Ed. Asdic.
- Varine, H. (2017). *L'écomusée, singulier et pluriel*, París, Ed. L'Harmattan, 2017
- Varine, H. de. (2006). Ecomuseología y desarrollo sostenible. *Museums & Social Issues*, 1(2), 225-232.
- Varine, H. de. (2012). Santiago de Chile-1972-La museología se encuentra con el mundo moderno. En. Mesa Redonda de Santiago de Chile-1972. Programa Ibermuseus.



Cofinanciado por
la Unión Europea

Este proyecto ha sido financiado con el apoyo de la Comisión Europea. El contenido de este sitio web refleja únicamente los puntos de vista del autor, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en él.



Salvo que se indique lo contrario, el contenido de este sitio tiene una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International.

Módulo de formación 2

Ecomuseos y sostenibilidad

Introducción

Guía del módulo para el usuario

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas 2030 representan el mayor y más "global" esfuerzo por lograr un cambio capaz de encaminar a la humanidad y a la biosfera hacia un futuro sostenible. Catástrofes alarmantes, causadas por cambios medioambientales es necesario reflexionar sobre lo que los ecomuseos hacen, o podrían hacer, para alcanzarlos y responder a la emergencia climática. El papel de los museos en este campo está reconocido internacionalmente y va en aumento. Los ecomuseos, definidos como un "proyecto patrimonial o museístico dirigido por la comunidad que apoya el desarrollo sostenible" (Davis 2011;85), ocupan una posición privilegiada entre las instituciones culturales (Dal Santo et al., 2021). Los ecomuseos pueden empoderar localmente a las personas en el uso sostenible de su patrimonio y promover una cultura de la sostenibilidad (Duarte, 2012; OCDE e ICOM 2018; Brown 2019; Riva, 2020; Dal Santo, 2021). Globalmente pueden liderar el mundo hacia un futuro sostenible trabajando para apoyar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU 2030 (Lanzingher y Garlandini 2019; McGhie 2019; Brown 2019) y desarrollar acciones para luchar contra el cambio climático (McGhie 2020).

Resumen del módulo

El módulo presenta las cuestiones de sostenibilidad como dirección de la acción de los ecomuseos y los museos comunitarios frente a los retos del mundo actual. Ayuda a entender la sostenibilidad, a integrar la sostenibilidad en los ODS en los planes y proyectos, a supervisar los impactos y a informar de los resultados.

Objetivos del módulo

Este módulo de formación pretende mejorar las competencias necesarias para desarrollar proyectos holísticos de gestión participativa del patrimonio vivo de forma sostenible, teniendo en cuenta sus repercusiones económicas, sociales, medioambientales, locales y globales. Los objetivos de aprendizaje son:

- Comprender el concepto de sostenibilidad y los ODS y su relación con los museos y los ecomuseos.
- Aprender a planificar la sostenibilidad fijando objetivos cuantificables y pensando en las repercusiones internas y externas que podrían tener los museos y ecomuseos.
- Dotar a los museos y ecomuseos de instrumentos para medir e informar sobre las acciones sostenibles que llevan a cabo.

Resultados de aprendizaje del módulo

Los resultados esperados de este módulo son:

1. Aprender a aplicar modelos participativos de gestión del patrimonio vivo para el desarrollo local vinculado a la sostenibilidad global».
2. Desarrollo de habilidades de gestión para proyectos holísticos y co-creativos (co-aprendizaje, subsidiariedad, empoderamiento local y creación de redes globales).
3. Ser capaz de utilizar los ODS 2030 de la ONU como objetivos transversales en las actividades de los ecomuseos.
4. Integración de los ODS en las políticas de los ecomuseos.
5. Comprender el papel de los ecomuseos en el objetivo de la «acción por el clima» como objetivo transversal.
6. Implantación de herramientas de autoevaluación para supervisar los resultados de los ecomuseos y sus repercusiones internas y externas.

Conocimientos: Podrás entender la sostenibilidad y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, conocer ejemplos de buenas prácticas en otros ecomuseos y cómo pueden formar parte de tus estrategias.

Competencias: Podrá desarrollar políticas y acciones específicas relacionadas con los ODS y evaluar e informar sobre el impacto cultural de su trabajo.

Competencias: Aumentarás tu competencia en la gestión del patrimonio cultural de forma participada y sostenible con los fines del desarrollo local.

Unidad de Aprendizaje 1

Comprender la sostenibilidad y los ODS. Entre lo global y lo local

Descripción breve

Entender la sostenibilidad: nuevas habilidades para que el personal del ecomuseo interprete el concepto de sostenibilidad, presentando los retos de la crisis política actual (el Antropoceno, la cultura global/local frente a los límites planetarios) y las oportunidades (convertirse en catalizador cultural para ayudar a las culturas a imaginar futuros florecientes e inclusivos para todo el planeta y todos sus habitantes).

Comprender los ODS:

- Entender los ODS como una herramienta útil para guiar a los ecomuseos hacia impactos culturales significativos.
- Los ODS como objetivos transversales en las actividades de los ecomuseos para
 1. aclarar la naturaleza del reto/oportunidad local/global y
 2. desarrollar una visión y un plan de sostenibilidad propios de un ecomuseo.

1. Las raíces del discurso de la sostenibilidad.

Vivimos en un mundo desafiante, en un escenario distópico caracterizado por la desigualdad, el crecimiento masivo de la población, el cambio climático, la globalización. Estos son los resultados de años de extracción de recursos, de explotación de los seres humanos al servicio de un sector económico exigente. Nuestra época se caracteriza por nuevos y viejos efectos negativos. Hace 75 años que vivimos en una nueva era geológica, conocida como Antropoceno: el significado de esta época es que se caracteriza porque la humanidad se ha convertido en el mayor factor individual de cómo están cambiando los sistemas planetarios (Janes, 2009) . El hombre perdió el contacto con la naturaleza, utilizando y explotando los recursos del planeta, que son limitados; desde mediados del siglo XXth , la humanidad ha estado violando sistemáticamente los «límites planetarios » (Worts, 2022).

Identificar y cuantificar los límites planetarios que no deben transgredirse podría ayudar a evitar que las actividades humanas provoquen cambios ambientales inaceptables. Estos límites definen el espacio operativo seguro para la humanidad con respecto al sistema terrestre y están asociados a los subsistemas o procesos biofísicos del planeta. Si quiere saber más sobre los límites planetarios, visite [este sitio](#).

Un ejemplo para entender cómo la humanidad transgredió los límites es el concepto de huella ecológica, que indica cuánta superficie de tierra y agua biológicamente productiva necesita un individuo, una población o una actividad para producir todos los recursos que consume y absorber los residuos que genera, utilizando la tecnología y las prácticas de gestión de recursos imperantes. La Huella Ecológica de un lugar suele medirse en hectáreas globales y debe compararse con la biocapacidad de ese lugar. Dado que la Huella Ecológica de la Humanidad es de 2,7 hectáreas globales por persona (de las cuales el 60% es Huella de carbono) y la biocapacidad del planeta es de 1,5 estamos viviendo muy por encima de los límites de la Tierra, y estamos utilizando el capital natural del planeta en un futuro muy próximo si no se emprende una política de desarrollo sostenible.

Desgraciadamente, según estudios recientes el calentamiento global provocado por las emisiones antropogénicas nos está acercando cada vez más a puntos de no retorno que causan una desestabilización climática global irreversible . El secretario general de la ONU, Guterres, convocó a los ministros de 40 países a una reunión para debatir la crisis climática en julio de 2022: «Tenemos una elección. Acción colectiva o suicidio colectivo. Está en nuestras manos».

Para más información, visite [este sitio](#).

El cambio climático es sólo uno de los muchos problemas a los que se enfrenta el mundo; el respeto por el medio ambiente tiene raíces históricas muy profundas.

La cuestión ambiental se inició en los años 60 y 70 y se centró en las controversias de un modelo de desarrollo centrado principalmente en los objetivos de modernización, progreso y crecimiento (Borrelli, Mela, Mura, 2023). De hecho, el desarrollo económico se ha basado únicamente en reglas económicas centradas en el crecimiento, la modernización y el progreso, y considera el medio ambiente desde una perspectiva «extractiva».

A medida que crecía la preocupación por el futuro de la Tierra, también los gobiernos empezaron a colaborar en la defensa del planeta y el medio ambiente, y se organizaron numerosas conferencias para alcanzar tal objetivo.

En 1987, el Informe Brundtland abordó la cuestión de la estrecha relación entre el desarrollo económico y la calidad del medio ambiente. **El desarrollo sostenible se definió como: «la satisfacción de las necesidades de la generación actual sin comprometer la capacidad de las futuras para responder a las suyas».** Por tanto, el desarrollo económico debe planificarse «a largo plazo», respetando el medio ambiente.

Uno de los efectos del Informe fue la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en Río de Janeiro en 1992 (Cumbre de la Tierra), cuyo objetivo era «desarrollar estrategias para detener el estado de degradación medioambiental [y] confrontarse para crear estrategias políticas de reequilibrio medioambiental, social y económico» (Zabbini, 2007 en Borrelli Mela, Mura 2023). **Las definiciones de desarrollo sostenible se centran en los tres pilares de la sostenibilidad: económico, social y medioambiental. La sostenibilidad es un equilibrio entre estos factores. Un ejemplo muy evocador es el del taburete de Young (1997): los tres pilares son las patas del taburete y, para mantenerse en equilibrio, todas deben tener la misma longitud. Sin embargo, la metáfora del taburete ha sido criticada porque el medio ambiente debería ser el suelo sobre el que descansa el taburete, ya que es lo más significativo para la humanidad.**

Posteriormente, la atención se centró en el análisis de los puntos de contacto e intersección entre los tres pilares que ya no se representan como entidades aisladas (Gibson 2002 en Borrelli Mela Mura, 2023).

Por lo tanto, aumentó la conciencia de tener que tratar los problemas medioambientales a escala mundial, mediante la activación de asociaciones, y la cooperación. Los principios desarrollados durante la Cumbre sentaron las bases de la reflexión de los años siguientes, en particular:

- La necesidad de una relación holística (encontrar el equilibrio entre las dimensiones económica, social y medioambiental) en equilibrio dinámico, atenta a los detalles y al conjunto, con vistas a la interacción entre las partes.
- La lógica del largo plazo, con el horizonte temporal de planificación / evaluación.
- Equidad: intrageneracional, igualdad de acceso a los recursos, con vistas a la justicia y la igualdad de oportunidades entre las generaciones siguientes.
- Eficiencia en el uso de los recursos.
- Sostenibilidad ecológica: conservación del stock de recursos y creación de riqueza sin dañar los sistemas, respetando su capacidad de carga.
- Participación, mediante la activación de la cooperación: el desarrollo sostenible es desarrollo participativo (Borrelli Mela Mura 2023).

Uno de los documentos surgidos de la conferencia fue la Agenda 21, un acuerdo programático-operativo encaminado a la completa integración de la protección del medio ambiente y el desarrollo a través de la cooperación internacional.

Desde 1992, la experiencia desarrollada con la primera reunión de Río se repite cada diez años, para revisar y actualizar las propuestas y directrices en función de los nuevos retos y oportunidades.

La Agenda 21 guió la gobernanza del desarrollo sostenible hasta 2015, cuando fue sustituida por la Agenda 2030.

Un mundo más sostenible e igualitario siempre ha sido una prioridad para la ONU. Uno de los primeros intentos, entre 2000 y 2015, fueron los **Objetivos de Desarrollo del Milenio**, que introdujeron un enfoque favorable a los sectores público y privado basado en objetivos. La innovación consistió en que, en lugar de complejos procesos de planificación, se estableció un conjunto de ocho objetivos.

Este enfoque basado en objetivos fue reconocido como un éxito y, en consecuencia, se incorporó al programa sucesor, la Agenda 2030 y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

2. La Agenda 2030 y los ODS: un enfoque basado en objetivos

La Agenda 2030 es «un plan de acción para las personas, el planeta y la prosperidad. También busca fortalecer la paz universal en una mayor libertad» (McGhie, 2021 pag. 8).

La Agenda es universal (para todos los países); prioriza a los desfavorecidos; está interconectada (los objetivos deben alcanzarse al mismo tiempo); es inclusiva (todos pueden participar, como un derecho); pretende crear asociaciones para alcanzar los objetivos (McGhie, 2021 página 9).

La Agenda 2030 hace referencia a las 5P: personas, planeta, prosperidad, paz y asociación. Las 5P toman las tres dimensiones clásicas de la sostenibilidad (social, medioambiental y económica) y las convierten en objetivos; además, la paz y la asociación son otras dos dimensiones añadidas a la sostenibilidad (McGhie, 2022, pág. 2).

La Agenda 2030 se basa en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible:

«Para entender los ODS es necesario tener en cuenta algunos aspectos. Los ODS son el marco de resultados de la propia Agenda 2030; en segundo lugar, los ODS no son una lista de comprobación, sino una lista de tareas que ayudamos a realizar como un programa para el cambio positivo; en tercer lugar, los ODS son un conjunto conectado de objetivos que deben alcanzarse juntos y, al trabajar para lograr uno o más, debemos comprobar que no estamos logrando avances en un área creando problemas en otra; en cuarto lugar, en muchos sentidos, los ODS no son una nueva Agenda, sino el último intento de poner al mundo en la senda del desarrollo sostenible. En quinto lugar, la Agenda no es un programa de nuevos acuerdos, sino un mecanismo para alcanzar mejor una amplia gama de acuerdos multilaterales ya existentes. La Agenda pretende alcanzar objetivos simultáneamente. Sexto, aunque la Agenda y los ODS se presentan como una invitación a todos los sectores a colaborar como una innovación para la gobernanza multinivel, se subsumen con demasiada facilidad en una mentalidad anticuada de información que fluye hacia arriba para informar a los informes nacionales» (McGhie, 2022 pag.2)

Los ODS, también conocidos como Objetivo Global, son un llamamiento universal a la acción para acabar con la pobreza, proteger el planeta y garantizar que en 2030 todas las personas disfruten de paz y prosperidad.

Las características de los programas son:

- una agenda basada en los derechos, y un intento de promover la gobernanza multinivel de retos complejos.
- Los valores universales y los derechos humanos son una orientación común de todos los países y sectores.
- La colaboración entre diferentes sectores ayuda a crear nuevos resultados de desarrollo sostenible.

En este sentido, se ha adoptado un enfoque más amplio, y la colaboración ha sido uno de los pilares de los programas. Además, estos objetivos deben considerarse en su conjunto, y alcanzar uno de ellos no significa que se descuide otro.

OBJETIVO 1: No a la pobreza	Ampliar el apoyo a los pobres y abordar las causas profundas de la pobreza, especialmente en los países en desarrollo.
OBJETIVO 2: Hambre cero	Garantizar que todo el mundo tenga acceso a alimentos seguros y nutritivos de forma regular y a una dieta sana; y que la agricultura sea resistente y funcione en armonía con la naturaleza.
OBJETIVO 3: Buena salud y bienestar	Garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva, prevenir las enfermedades infecciosas y abordar los problemas de salud pública.
OBJETIVO 4: Educación de calidad	Todas las personas reciben una educación de calidad que les permite participar plenamente en la sociedad.
OBJETIVO 5: Igualdad de género	Eliminar todas las formas de discriminación sexual, violencia y prácticas nocivas contra mujeres y niñas, y defender la salud y los derechos sexuales y reproductivos, para que puedan participar plenamente en la vida pública, económica y política.
OBJETIVO 6: Agua limpia y saneamiento	Garantizar que todo el mundo tenga un suministro de agua fiable y seguro y un saneamiento de buena calidad.
OBJETIVO 7: Energía asequible y limpia	Garantizar que todo el mundo tenga acceso a electricidad, combustibles limpios y tecnologías para cocinar, y aumentar el uso de energías renovables en todas partes.
OBJETIVO 8: Trabajo decente y crecimiento económico	Proteger los derechos de los empleados y promover entornos de trabajo seguros para todos los trabajadores, especialmente los que tienen empleos precarios. Apoyar el desarrollo de las economías.
OBJETIVO 9: Industria, innovación e infraestructuras	Desarrollar infraestructuras de buena calidad, sostenibles y resistentes. Fomentar la innovación y la investigación que impulsen el desarrollo sostenible.
OBJETIVO 10: Reducir las desigualdades	Reducir las desigualdades de ingresos y oportunidades entre los países y dentro de ellos, relacionadas con el género, la edad, la discapacidad, el origen étnico u otra característica común.
OBJETIVO 11: Ciudades y comunidades sostenibles	Desarrollar ciudades, pueblos y comunidades que sean sostenibles como lugares para que las personas y las comunidades vivan y trabajen, y en armonía con la naturaleza, en el contexto de un rápido cambio social y un clima cambiante.
OBJETIVO 12: Consumo y producción responsables	alcanzar una amplia gama de otros Objetivos, asumiendo el reto de producir y consumir menos, fomentar la reutilización y reducir los residuos, disminuir la contaminación y utilizar los recursos naturales de forma sostenible.
OBJETIVO 13: Acción por el clima	Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.
OBJETIVO 14: La vida bajo el agua	Conservar y utilizar de forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.

OBJETIVO 15: La vida en la tierra	Gestionar de forma sostenible los hábitats terrestres y los recursos naturales, como los bosques, restaurar los paisajes dañados y detener la expansión de los desiertos. Salvaguardar la biodiversidad y los ecosistemas.
OBJETIVO 16: Paz y justicia Instituciones sólidas	Garantizar que todos tengan acceso a la justicia y a la información. Para alcanzar este y otros objetivos son necesarias instituciones transparentes y responsables.
OBJETIVO 17: Asociaciones para lograr el Objetivo	Las asociaciones dentro y entre comunidades, sectores y países son esenciales para lograr los ODS.

Figura 1: La Agenda 2030 y los 17 ODS.

La Agenda 2030 se logra en gran medida a través de los 17 ODS, que cuentan con el apoyo de **169 metas** que, si se abordan, se ha acordado que harán las mayores contribuciones para asegurar un futuro sostenible. Se ha acordado que el seguimiento de los avances hacia la consecución de estas metas se realice **a través de 232 indicadores únicos**.

Los objetivos son una especie de submetas, que constituyen el nivel más práctico con el que trabajar. Los indicadores se utilizan para supervisar las actividades de cada país. Las metas y los indicadores son una forma de medir la evolución de la sostenibilidad y los impactos reales. Los ODS pueden considerarse como el «gran objetivo», mientras que las metas se refieren a los programas de actividades; de hecho, un mismo ODS puede tener más de una meta. Por ejemplo, en el ODS 4 (Educación de calidad), una de las metas (4.7) es: «educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía mundial» (véanse las figuras 2 y 3). Esto significa que es necesario organizar acciones específicas para alcanzar este objetivo, por ejemplo 4.a): construir instalaciones educativas que tengan en cuenta la discapacidad y el género.

Los indicadores son las medidas de cómo vamos alcanzando el objetivo, para supervisar el cambio y la mejora. En la práctica, muchos de los indicadores oficiales no son especialmente relevantes para el trabajo de los sectores, incluidos los museos y las instituciones culturales. Los objetivos se adaptan bien a la práctica, y los sectores y organizaciones pueden establecer sus propios indicadores para supervisar sus progresos.

Aquí tiene una guía útil para comprender mejor las metas y los indicadores de los ODS: unstats.un.org/sdgs/metadata

<p>2. Support and provide learning opportunities in support of the SDGs</p>	<p>TARGET 4.7</p>	<p>TARGET DESCRIPTOR</p>
	 <p>EDUCATION FOR SUSTAINABLE DEVELOPMENT AND GLOBAL CITIZENSHIP</p>	<p>Target 4.7 “By 2030, ensure that all learners acquire the knowledge and skills needed to promote sustainable development, including, among others, through education for sustainable development and sustainable lifestyles, human rights, gender equality, promotion of a culture of peace and non-violence, global citizenship and appreciation of cultural diversity and of culture’s contribution to sustainable development”</p>

<i>Goals and targets (from the 2030 Agenda for Sustainable Development)</i>	<i>Indicators</i>
<p>4.7 By 2030, ensure that all learners acquire the knowledge and skills needed to promote sustainable development, including, among others, through education for sustainable development and sustainable lifestyles, human rights, gender equality, promotion of a culture of peace and non-violence, global citizenship and appreciation of cultural diversity and of culture’s contribution to sustainable development</p>	<p>4.7.1 Extent to which (i) global citizenship education and (ii) education for sustainable development are mainstreamed in (a) national education policies; (b) curricula; (c) teacher education; and (d) student assessment</p>
<p>4.a Build and upgrade education facilities that are child, disability and gender sensitive and provide safe, non-violent, inclusive and effective learning environments for all</p>	<p>4.a.1 Proportion of schools offering basic services, by type of service</p>
<p>4.b By 2020, substantially expand globally the number of scholarships available to developing countries, in particular least developed countries, small island developing States and African countries, for enrolment in higher education, including vocational training and information and communications technology, technical, engineering and scientific programmes, in developed countries and other developing countries</p>	<p>4.b.1 Volume of official development assistance flows for scholarships by sector and type of study</p>
<p>4.c By 2030, substantially increase the supply of qualified teachers, including through international cooperation for teacher training in developing countries, especially least developed countries and small island developing States</p>	<p>4.c.1 Proportion of teachers with the minimum required qualifications, by education level</p>

Figura 2 y 3: Meta del ODS 4 (Educación de calidad).

El primer paso para abordar las metas de los ODS es asumir un compromiso específico para contribuir a su consecución (Mcghie, 2021 pg 14).

Aunque los ODS deben considerarse como un todo, y deben alcanzarse con la colaboración de todos a nivel geopolítico, existen diversos contrastes, que se manifiestan en el desequilibrio entre las estrategias de sostenibilidad y los intereses económicos nacionales. **Este obstáculo limita la cooperación entre las distintas naciones para encontrar una solución común a nivel mundial, que sin embargo depende de las opciones que se apliquen a nivel local, porque el conocimiento de la realidad local es fundamental para que las prácticas sean eficaces.**

1. Pensar globalmente, actuar localmente. Cómo pueden ayudar las instituciones culturales y los ecomuseos a lograr los ODS
 Un primer paso hacia la transición sostenible es reconocer el papel de las personas como únicos seres capaces de dar pasos hacia la sostenibilidad. En este sentido, la cultura desempeña un papel clave en las prácticas de sostenibilidad, y su mejora puede fomentar una dinámica positiva hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La evolución cultural se produce cuando la cooperación fomenta comportamientos y valores comunes. A través de las interacciones sociales, diferentes culturas se encuentran y chocan, modificando y favoreciendo su evolución; en este sentido, los ecomuseos, en los que las comunidades desempeñan un papel importante, pueden considerarse incubadoras de evolución cultural, capaces de crear relaciones que potencien el modo de vida sostenible (Sutter & Teather, 2017 página 53).

El papel de los ecomuseos como actores capaces de interpretar y satisfacer necesidades globales a nivel local ya ha sido tratado por Borrelli y Davis (2012): «los ecomuseos implementan procesos dinámicos que permiten a las comunidades identificar, preservar, interpretar y gestionar sus recursos de capital para el desarrollo sostenible», los ecomuseos, las comunidades participan en los procesos de toma de decisiones con los distintos actores de la zona, actuando como portavoces de las necesidades territoriales. La fuerza de los ecomuseos reside en su naturaleza dinámica, capaz de adaptarse a los cambios socioculturales y de encontrar soluciones a nivel local. Los ecomuseos refuerzan el sentido del lugar y la relación positiva entre cultura y naturaleza tanto a nivel local, mediante procesos participativos, como a nivel de gobernanza, donde pueden influir positivamente en la implantación de una cultura de gobernanza territorial (idem).

La actividad de desarrollo sostenible en y con los museos y otras instituciones culturales puede considerarse como la búsqueda de la mejora progresiva de las formas en que capacitan a las personas para reclamar sus derechos humanos a través de sus instituciones, como su Derecho a Participar en la Vida Cultural, Derecho a la Educación, Libertad de Expresión y Derecho a la Información, Derecho a Participar en los Asuntos Públicos, Derecho al Desarrollo y otros derechos (McGhie 2022).

Preguntas de autorreflexión

1. ¿Por qué es importante el enfoque por objetivos?

Respuesta: Como se trata de utilizar el enfoque basado en objetivos para encontrar medios verificables y mensurables. tal vez para conectar las estrategias desarrolladas a nivel local y global con formas claras de gestión, seguimiento y evaluación de cada proyecto para alcanzar los objetivos definidos.

2. Enumere las tres dimensiones de la sostenibilidad. ¿Cuáles de estas dimensiones están integradas en su museo / ecomuseo?

Respuesta: económica, social y medioambiental.

3. ¿Cuáles son las otras dos dimensiones de la sostenibilidad introducidas por la Agenda 2030?

Respuesta: Paz y asociación.

4. ¿Qué son los ODS? ¿Por qué es importante alcanzarlos al mismo tiempo?

5. Haz un recorrido por tu institución e intenta pensar en qué elementos podrías mejorar para contribuir a uno de los ODS. Por ejemplo, ¿cómo se calienta su sala de reuniones (ODS 13), cómo se gestionan los activos materiales e inmateriales, colabora con otras instituciones (ODS 17)?

6. Diseña la mesa de la sostenibilidad con 4 patas: cultura, comunidad, economía, medio ambiente. Organiza una reunión con la comunidad y reflexionad juntos sobre estos cuatro aspectos. Si una de las patas de la mesa es más corta que la otra, la sostenibilidad no está equilibrada. Reflexionen juntos sobre cómo mejorar para que su mesa de sostenibilidad esté equilibrada. El ejercicio puede repetirse periódicamente.

7. Dibujar / imprimir los 17 ODS, y durante una reunión con los miembros del ecomuseo, cada uno dará un ejemplo de acción / cómo entiende este objetivo.

8. ¿Qué es el enfoque basado en el derecho en la sostenibilidad?

9. «Pensar globalmente y actuar localmente». Reflexiona sobre esta frase con tu grupo.

Diseñar la Sostenibilidad: Definir Prioridades y Fijar Objetivos

Descripción breve

Este módulo pretende dar competencias para fijar objetivos viables de sostenibilidad y planificar acciones para maximizar los impactos culturales.

Aprenderás nuevas habilidades:

- Cómo gestionar el patrimonio vivo de forma participativa y sostenible con los fines del desarrollo local.
- Cómo crear políticas y acciones específicas relacionadas con los ODS.
- Habilidades directivas para desarrollar proyectos holísticos y co-creativos: co-aprendizaje, subsidiariedad, empoderamiento local y creación de redes globales.

1. Diseño y planificación co-creativa a través del pensamiento lateral y vertical, el co-aprendizaje, la subsidiariedad, el empoderamiento local y el trabajo en red.

Imaginemos si los museos pudieran desarrollar prácticas para ser catalizadores eficaces del cambio cultural y la adaptación en este periodo del Antropoceno (Worts, 2017). ¡Mediante el arduo trabajo del diseño y la planificación co-creativos todo esto es posible y puede producir impactos significativos! Dado que los ecomuseos diseñan no solo «para» sino también «con» la comunidad, es necesario desarrollar habilidades y estrategias para lograr estos objetivos.

Una de las limitaciones de nuestra forma tradicional de pensar (el llamado pensamiento vertical) deriva del hecho de que el cerebro es un sistema automático: cada vez que encuentra una suposición lógica y formalmente válida, se queda atascado en una especie de callejón sin salida y procede únicamente sobre la base de esa suposición. Imaginemos lo que ocurre cuando se consideran válidos estos supuestos erróneos 1. los recursos del planeta son ilimitados, 2. no existe interdependencia entre sistemas y pueblos, 3. el único modelo económico válido es el capitalismo liberal basado en la maximización del beneficio, 4. los museos tratan sobre colecciones y no sobre la sociedad y el hombre. 5. El hombre, a cargo de la economía moderna, tiene una calculadora en la cabeza, ego en lugar de corazón, dinero en la mano y vive en soledad en un planeta sin límites.

Desgraciadamente, la ciencia no siempre consigue desmontar modelos y conceptos erróneos como éstos. Los resultados de una encuesta reciente mostraron que alrededor del 30% de la muestra de 12.000 europeos no confía en la ciencia o duda de ella. Antes de empezar a diseñar y planificar su ecomuseo debe plantearse utilizar la otra forma de pensamiento de la que somos capaces, es decir, el pensamiento lateral, el que piensa para pensar, el que rompe moldes, el que utiliza el espacio libre más allá de los límites de lo «razonable» (De Bono, 1990). **Los ecomuseos pueden utilizar y proponerse utilizar este pensamiento lateral puesto que ya lo practican a través de herramientas participativas y modelos de gestión como, por ejemplo, la gestión compartida de bienes comunes (Arena, 2006) y las asociaciones cocreativas (Koster, 2020).**

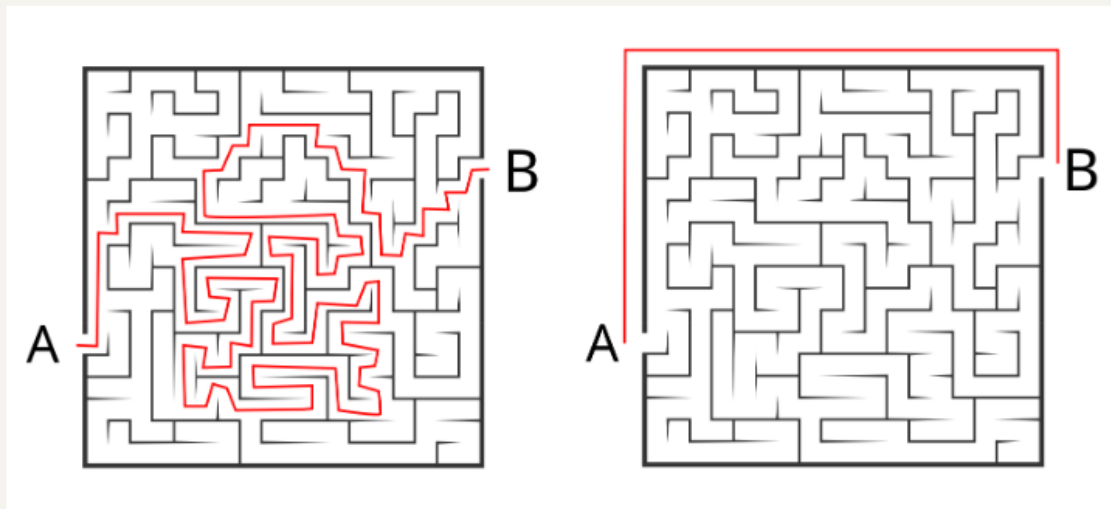
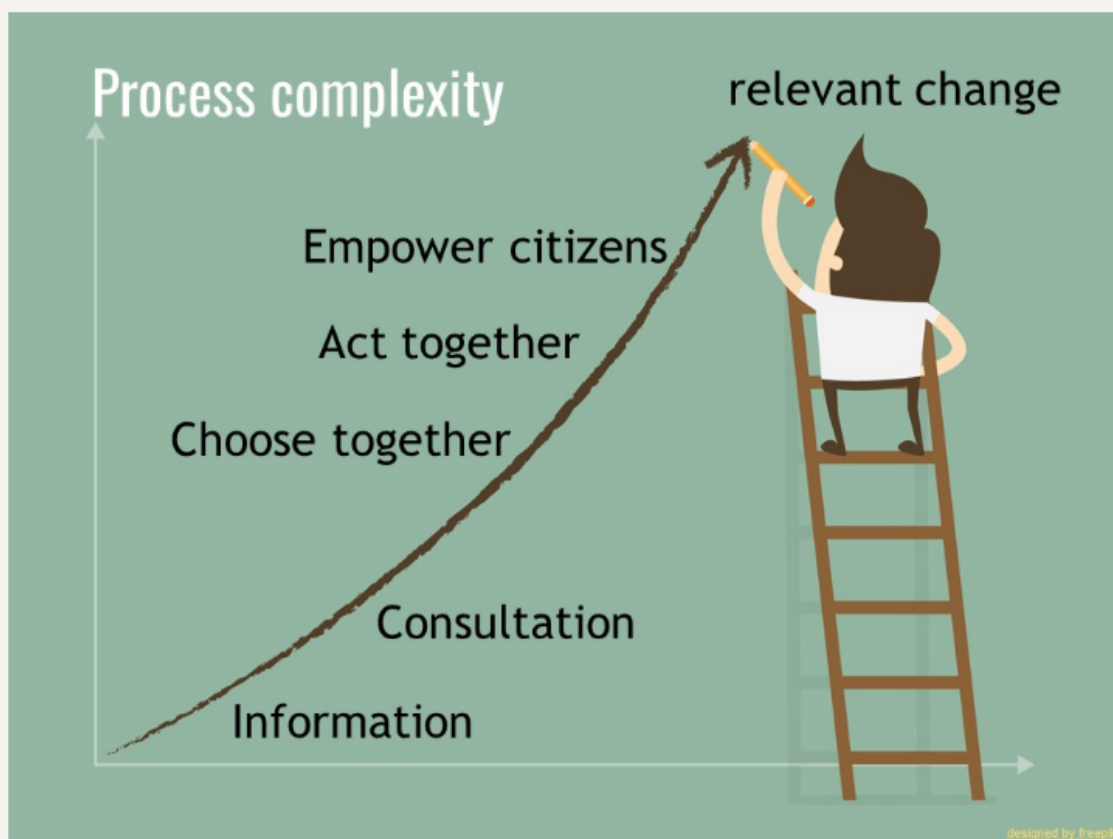


Figura 4. Diferencia entre pensamiento vertical y lateral.

Asociación co-creativa

La co-creatividad es un proceso que los educadores entienden bien: cuando un profesor fomenta en los alumnos la capacidad de dar sentido (dirección y significado) que se nutre de sus experiencias personales, visiones e incluso frustraciones. Cuando existe un vínculo de confianza, se desata la creatividad del alumno. A menudo resulta en un nuevo aprendizaje tanto para el profesor como para el alumno, por eso es co-creativo. Si un museo colabora con una organización y se establece un vínculo de confianza, la sinergia puede producir visiones, percepciones y herramientas de generación de ideas destinadas a desafiar los patrones de pensamiento actuales. Además, el impacto será significativo si los proyectos y programas del museo se orientan hacia el cambio dentro de la cultura viva en general y no simplemente dentro de los edificios del museo.



Muchos museos, quizás incluso el suyo, han desarrollado una gran experiencia en áreas de interés muy específicas: historia, ciencia, arte, etc. A través de asociaciones co-creativas, los museos, por un lado, pueden facilitar el conocimiento y la comprensión (es decir, la pericia) a partir de una amplia gama de experiencias. Por otro lado, pueden facilitar la intersección de la competencia (cuyo objetivo es controlar) y la sabiduría (que crea bienestar). Mediante esta integración, los museos pueden ayudar a sus comunidades a imaginar futuros prósperos e integradores.

Gestión compartida de los bienes comunes

Probablemente su museo esté desarrollando procesos de participación para diseñar «con» la comunidad. Para lograr cambios e impactos culturales significativos, considere experimentar con los niveles más altos de la escala de participación, hasta el apoyo de proyectos comunitarios (empowerment) para la gestión compartida de los bienes comunes. La situación actual, que debido a la polícrisis ve reducirse drásticamente los bienes privados, exige el reconocimiento y la valorización de los bienes comunes. Sin embargo, por un lado, la comunidad a menudo no reconoce estos bienes como patrimonio comunitario: los ecomuseos son muy activos en la resolución de este problema. Por otro lado, el obsoleto modelo de gobernanza, basado en la lógica de la gestión bipolar administrador-administrado no permite a la propia comunidad activar sus recursos para expresar ideas e implementar acciones para la solución de problemas que, a menudo, por su complejidad, no pueden ser resueltos por instituciones como los museos en solitario (Arena, 2006). Intentar solucionar este problema es complicado, pero es posible. Por ejemplo, aplicando el principio de subsidiariedad que subyace en las normas europeas, es posible promover la gestión compartida de los bienes comunes.

Buenas prácticas: pactos de colaboración en Parabiago (MI)

Para el Ecomuseo de Parabiago (MI), los procesos co-creativos y participativos son al menos tan importantes como los resultados y los efectos de las acciones planificadas. De hecho, la interacción de los actores locales es esencial para crear un sentido de lugar y de comunidad al tiempo que se maximizan los impactos. El objetivo no es sólo la realización de actividades participativas, sino también desencadenar acuerdos de cooperación con los ciudadanos para el cuidado, la gestión y la regeneración del patrimonio cultural y el paisaje. De este modo, el ecomuseo se convierte en un facilitador que permite a las personas aplicar sus energías creativas y físicas, al tiempo que comparten recursos dentro de la propia comunidad, todo ello en aras del interés general y para producir y desarrollar bienes comunes. Los acuerdos celebrados a lo largo de los años han sido tanto formales como informales.

Para regular y promover la administración compartida, el Ayuntamiento de Parabiago (que gestiona el ecomuseo) aprobó en 2016 el Reglamento para la participación activa de la comunidad, para promover procesos de resiliencia para el cuidado, la regeneración de espacios urbanos, la cohesión social y la seguridad (fig. z).

Los ciudadanos activos presentaron «ideas» que fueron revisadas en primer lugar por el personal del Ecomuseo. El Ecomuseo:

1. evalúa el interés general de la idea y la coordinación con otros proyectos activados.
2. Identificar las tendencias relevantes que hay que apoyar o reorientar.
3. Identificar a las partes interesadas y el patrimonio vivo que deben participar en el proyecto.
4. Define la forma en que pueden financiarse los proyectos, las maneras de facilitar, capacitar y formar a los ciudadanos activos,
5. Identifica y define el programa de seguimiento de los impactos deseados en la comunidad y dentro de ella (identificando qué tipos de cambio se buscan).

#CONDIVIVI EL CAMINO DE COMPARTIR

Comparte las directrices de Parabiago para construir comunidad.
Propón y colabora en proyectos de regeneración para mejorar la ciudad



Figura 6: Fuente: Ecomuseo di Parabiago

Cuando la idea se convierte en un proyecto realizable, el consejo municipal lo aprueba y el ecomuseo y los ciudadanos firman el acuerdo y empiezan a trabajar juntos con plena autonomía. En su momento, el ecomuseo potenció 39 proyectos y algunos de ellos se renovaron. Para estos

proyecta el diagrama de flujo de la fig.6, debería redefinirse mejor de forma circular. De hecho, el seguimiento del acuerdo celebrado proporciona información para diseñar mejor el nuevo acuerdo.

Si su museo quiere convertirse en un catalizador de la adaptación cultural, tendrá que familiarizarse mucho con estos procesos para encontrar nuevas formas de garantizar que el bienestar de todo el planeta y de todos sus habitantes siga siendo la visión global de la humanidad.

2. ¿Cómo pueden los ecomuseos ayudar a alcanzar los ODS y sus metas?

Los ODS constituyen una herramienta útil para guiar a los ecomuseos hacia impactos culturales significativos. Sugerimos llevar a cabo siete actividades clave alineadas con los ODS (véase [McGhie, 2021](#) a partir de la página 13):

1. Proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural, tanto dentro de los museos como en general.
2. Apoyar la educación para el desarrollo sostenible.
3. Promover la participación cultural de todos.
4. Apoyar el turismo sostenible/responsable.
5. Apoyar la investigación para el desarrollo sostenible, por ejemplo respaldando la actividad investigadora y compartiendo sus resultados.
6. Orientar las actividades y operaciones cotidianas hacia el desarrollo sostenible, por ejemplo a través de la gestión, la contratación, el uso de recursos, la gestión de residuos y los enfoques y decisiones de gestión.
7. Crear asociaciones y colaboraciones orientadas al desarrollo sostenible.

Siempre puede preguntarse «¿cómo puedo desarrollar un objetivo para apoyar mejor una actividad clave concreta?» o «¿cómo puedo apoyar mejor varios ODS a través de esta actividad clave?».

Puede encontrar respuestas útiles en el capítulo «Connecting the 21 Principles of Ecomuseums, the Sustainable Development Goals and Climate Action» (McGhie, 2022) del libro «Climate change discourses and practices from ecomuseums» ([enlace](#)), que ilustra cómo los ecomuseos pueden contribuir a alcanzar los objetivos de desarrollo.

3. Integración en los ODS

Puede integrar los ODS en los planes y proyectos del ecomuseo, siguiendo diferentes métodos. He aquí algunos de ellos:

1. **Integración a través de los ODS.** Implementa un plan de acción para integrar uno o más ODS basado en las 7 acciones anteriores. Si elige este enfoque, tenga en cuenta también los impactos positivos y negativos sobre los demás ODS.
2. **Integración a través de iniciativas externas.** Vinculado a iniciativas externas desarrolladas internacionalmente (días, años o décadas internacionales) y aplica un plan de acción basado en las 7 acciones.
3. **Integración por proyectos.** Utilizar un proyecto existente o previsto: comprender su potencial de desarrollo sostenible, sus beneficios y sus costes, y elaborar un plan para maximizar los beneficios y reducir y eliminar los impactos negativos, utilizando las siete actividades clave como guía para la programación, la ejecución y la comunicación.
4. **Integración a través de la asociación:** trabajar con otras instituciones culturales u otros agentes comprometidos con el mismo ODS o un conjunto de ODS, adaptados a las circunstancias locales. Al igual que ocurre con la vinculación a iniciativas externas, la asociación genera mayores resultados, ya que pone en común recursos y resultados que no pueden obtenerse por sí solos.
5. Desarrolla políticas, **programa y asigna recursos** para actividades de desarrollo sostenible, elimina prácticas y políticas innecesarias que tienen impactos negativos.
6. **Integración a través del trabajo, la formación y las prácticas de empleo.** Haga del desarrollo sostenible el trabajo de todos, asegúrese de que cada uno tiene un papel y una responsabilidad claros y de sus impactos positivos y negativos en los ODS. Incluya el desarrollo sostenible en sus procesos de formación y contratación de voluntarios y personal.
7. **Integración mediante el seguimiento, la evaluación, la presentación de informes y la comunicación:** adapta las actividades del ecomuseo a los ODS. Comunica las actividades de forma abierta y transparente en relación con los ODS, destacando tanto los avances positivos como los impactos negativos que deben abordarse.
8. **Integración a través de la experiencia, la familiaridad y el uso cotidiano:** busca integrar los ODS y el desarrollo sostenible convirtiéndolos en una práctica cotidiana; los ODS y el desarrollo sostenible pasan a formar parte de las formas de trabajar e interactuar de las personas y, cuando se entienden correctamente, en el contexto de la visión de la Agenda 2030.

Buenas prácticas: Economía circular en Parabiago (MI)

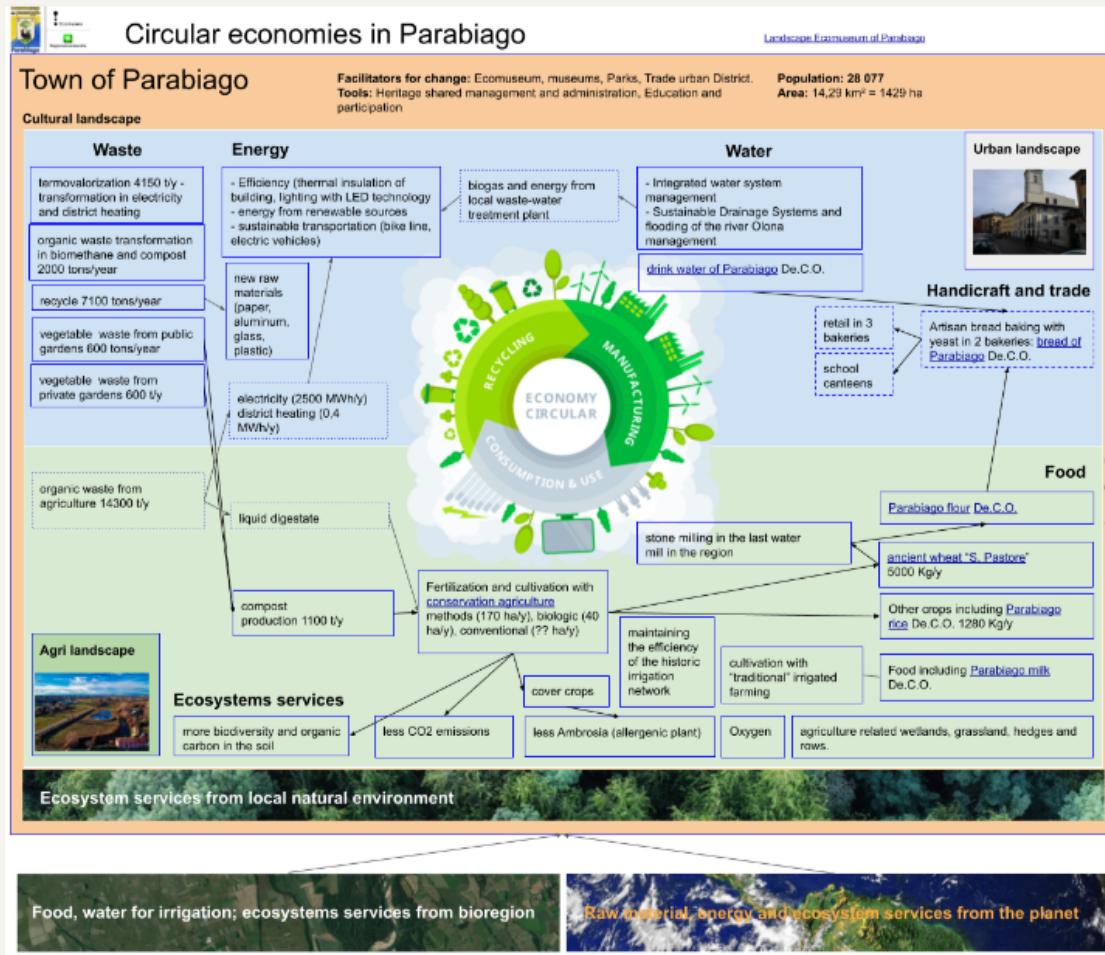
Un ejemplo de integración de los ODS a través de la cooperación que afecta a la economía circular en Parabiago.

La agricultura no es la principal actividad económica de Parabiago (MI), pero las tierras agrícolas son un elemento muy importante de su paisaje y un vínculo vital entre el ser humano y la naturaleza. El Ecomuseo ha explorado el potencial de adoptar los principios de una «economía circular». En este enfoque hay tres principios básicos: eliminar los residuos/contaminación; garantizar que los materiales y productos puedan reutilizarse; y que la naturaleza se regenere en este proceso. La circularidad, sin duda, debe ser la característica de un futuro sostenible. En 2015, el Ecomuseo propuso un proyecto a la comunidad local, para la EXPO de Milán «Alimentar el planeta, ¡Energía para la vida!». Este proyecto se centraba en la producción de pan, utilizando una cadena de suministro totalmente local, que incluía granos locales, procesamiento local y mercados locales, con una estricta atención a los residuos a lo largo de la cadena de valor. Había muchos socios locales implicados, incluidos agricultores, panaderos, minoristas y consumidores. (Dal Santo, 2020).

En una economía circular, el ciclo de vida de los materiales y productos se amplía. Circularidad significa que los residuos se tratan siempre como un nuevo insumo que tiene valor y se reciclan continuamente. Esencialmente, este es el proceso fundacional de los sistemas biológicos de la Tierra. Adoptar la circularidad requiere un cambio en el enfoque tradicional de tomar-hacer-desperdiciar que se ha convertido en una parte predominante de la sociedad de consumo moderna. El Ecomuseo de Parabiago ha estado trabajando con sus socios para desarrollar ejemplos de enfoques circulares dentro de su economía local (Fig. 7). El objetivo es que los insumos materiales (materiales nuevos y reciclados) se procesen de forma eficiente para crear bienes que satisfagan las necesidades de las personas, mientras que los productos de desecho se convierten en nuevos insumos en los procesos en curso. El resultado es que los materiales naturales y artificiales siguen circulando en la economía sin generar grandes cantidades de residuos. Parabiago está avanzado en la gestión de residuos y del agua, la artesanía y el comercio, pero mucho menos en la producción de energía y alimentos. Por este motivo, el ecomuseo estimó que los mayores beneficios podrían obtenerse en la regeneración del paisaje.

El Ecomuseo de Parabiago ayuda a los agricultores a aprovechar el patrimonio local, especialmente los conocimientos sobre el paisaje cultural, para adaptar las prácticas agrícolas a las necesidades cambiantes del presente y el futuro. Es vital que los interesados locales se sientan capacitados para trabajar en equilibrio con la naturaleza. Sin embargo, las interacciones de la comunidad de Parabiago con otras partes de Italia y del mundo siguen estando en gran medida ligadas a los intratables métodos de nuestro insostenible mercado global de bienes. Lo ideal sería que los habitantes de una región pudieran satisfacer sus necesidades gracias a su dependencia de los recursos y sistemas naturales locales, al tiempo que reducen drásticamente la dependencia de bienes procedentes de tierras lejanas. El Ecomuseo estableció un diálogo con agricultores, minoristas y ciudadanos locales para experimentar con un enfoque más sostenible de la producción de alimentos, diseñado para satisfacer la demanda local.

Al abrazar los principios de una economía circular, el ecomuseo afirma que es posible desvincular significativamente las emisiones de carbono, y otras formas de residuos, del crecimiento económico. Sin embargo, el objetivo de la sostenibilidad se verá socavado si las economías de mercado dependen de largas y complicadas cadenas de suministro para sus bienes. Este enfoque tradicional de los bienes globales depende totalmente de un transporte relativamente barato y contaminante y está impulsado por la demanda corporativa y social de maximizar el PIB, incluso a costa de erosionar los sistemas naturales de la Tierra. Ante la realidad de un sistema económico globalizado que externaliza enormes costes reales de los que no quiere responsabilizarse, hará falta mucho valor para que las comunidades vivan localmente. Cuantos más ecomuseos, y museos tradicionales, puedan convertirse en catalizadores de la localización de las economías y el fomento de los principios de circularidad, antes podrá respirar aliviada la humanidad.



Unidad de Aprendizaje 3

Seguimiento de los Impactos, Informes de Sostenibilidad

Descripción breve

El objetivo de esta unidad es dotar a los ecomuseos de instrumentos para controlar su impacto en la sostenibilidad.

Para alcanzar tal objetivo, será importante debatir:

- herramientas para supervisar los resultados de los ecomuseos y, en especial, sus repercusiones dentro y fuera de la institución cultural.
- Cómo redactar un informe de sostenibilidad compartido para difundir las acciones de sostenibilidad.

1. Informes de sostenibilidad

El seguimiento, la evaluación, la elaboración de informes y la comunicación de los resultados, efectos e impactos del proyecto son acciones muy importantes para un ecomuseo.

Según la Global Reporting Initiative (GRI), 2011), se entiende por informe de sostenibilidad «la práctica de medir, divulgar y rendir cuentas a las partes interesadas internas y externas sobre el desempeño de la organización hacia el objetivo del desarrollo sostenible.... Una memoria de sostenibilidad debe ofrecer una representación equilibrada y razonable del desempeño en materia de sostenibilidad de la organización informante, incluidas tanto las contribuciones positivas como las negativas».

Los informes de sostenibilidad, en forma de informes de responsabilidad social corporativa, existen desde hace décadas, principalmente en el sector comercial, pero cualquier tipo de organización puede informar sobre su actividad y hay buenas razones para hacerlo. Los ecomuseos pueden adoptar los principios de elaboración de memorias de sostenibilidad, para divulgar sus compromisos de sostenibilidad y los resultados obtenidos. Es posible elaborar un informe especial o integrar los principios en los documentos que el ecomuseo ya elabora (programas e informes plurianuales). Esto ayuda a fomentar la confianza del público y de las partes interesadas. También ayuda a impulsar la acción y a fomentar la colaboración entre el personal y entre los ecomuseos y otros socios.

La mayor iniciativa de elaboración de informes de sostenibilidad está gestionada por la Global Reporting Initiative (GRI). Existen varios recursos excelentes para ayudar a las empresas a integrar los ODS en los informes de sostenibilidad. Pueden aplicarse a todo tipo de organizaciones, incluidos los ecomuseos. Redactar un informe conforme a la GRI supone una importante inversión de tiempo y recursos, pero según McGhie (2021) los principios pueden ser utilizados fácilmente por cualquiera que desee aumentar su transparencia y rendir cuentas, presentando de forma abierta y honesta su contribución al desarrollo sostenible. El GRI utiliza los siguientes principios, que pueden ser aplicados por el Ecomuseo a la hora de informar sobre sus acciones para contribuir al desarrollo sostenible, independientemente de si informan al GRI o no:

1. **Materialidad:** es decir, informar sobre lo que importa, también llamado «prioridad de principio», informar sobre los impactos de sostenibilidad más destacados, tanto positivos como negativos.
2. **Inclusión de las partes interesadas:** se identifica claramente a las partes interesadas y se recaban sus opiniones sobre lo que debe trabajar una organización, en términos de satisfacción de las necesidades y aspiraciones de las partes interesadas y en el nivel del servicio prestado.
3. **Contexto de sostenibilidad:** La memoria debe presentar la actividad de las organizaciones en el contexto más amplio de la sostenibilidad.
4. **Exhaustividad:** La memoria debe incluir contenidos que reflejen adecuadamente los impactos positivos y negativos de una organización en todas las dimensiones sociales, ambientales y económicas, de modo que los grupos de interés puedan comprender adecuadamente el desempeño de la organización en materia de sostenibilidad.

Según McGhie (2021), una memoria de sostenibilidad que cumpla los principios de la GRI incluirá lo siguiente:

Prólogo:	Declaración firmada por el miembro más antiguo del personal, o por el Consejo de Administración
Perfil organizativo y gobernanza:	Breve descripción de la organización, incluida su misión y estructura de gobierno
Estrategia y análisis:	Un resumen estratégico que describa cómo el GLAM se relaciona con los retos del desarrollo sostenible y cómo éstos se incorporan a su visión, plan estratégico, planes operativos y sistema de información.
Parámetros de información:	Ámbito, límites (parámetros de notificación, por ejemplo, sector, lugar, tiempo, periodo) y metodología de notificación.
Medio ambiente, Sociedad, Economía	El argumento central. En él se identificarán los objetivos, metas e indicadores pertinentes y se informará sobre los avances en su consecución. Debe informarse de las contribuciones positivas y negativas a cada aspecto de la sostenibilidad.
Conclusiones	Un resumen de las principales conclusiones del informe. En él se puede debatir lo que se ha conseguido y lo que no, y establecer prioridades para futuras actividades.

Recursos en línea: Para elaborar informes de sostenibilidad puedes utilizar recursos disponibles en línea como:

Business Reporting on the SDGs: An Analysis of the Goals and Targets (GRI y UNGC, 2017) ([enlace](#)). Esta herramienta vincula los requisitos de elaboración de informes de sostenibilidad con los ODS y sugiere actividades a realizar.

Integración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en las memorias corporativas: Una guía práctica (GRI y UNGC, 2018) ([enlace](#)) Este informe está dirigido principalmente a organizaciones que ya están realizando informes de sostenibilidad.

Enfoques y metodologías para los informes de la sociedad civil sobre los ODS y la Agenda 2030: TAP Network Spotlight Reporting Guidelines (Red TAP, 2021) ([enlace](#))

Brújula de los ODS ([enlace](#))

B Herramienta de evaluación del impacto ([enlace](#))

2. Seguimiento de las repercusiones (evaluación interna y externa, herramientas de autoevaluación)

La evaluación en algunas regiones europeas es una condición de ley para la atribución y el mantenimiento de la etiqueta «ecomuseo». Es también, y quizás sobre todo, una forma de mejorar constantemente la calidad de los métodos y confirmar la realidad de la utilidad social de cada ecomuseo.

Evaluación externa. Muchas regiones italianas han aprobado leyes sobre ecomuseos, pero son pocas las que evalúan su funcionamiento y controlan su impacto. La Región de Lombardía, por ejemplo, ha evaluado los ecomuseos tanto con un cuestionario ([enlace](#)) como mediante visitas in situ. La Red de ecomuseos lombardos ha creado el Vademécum de ecomuseos 2.0 para explicar y profundizar en los nuevos requisitos mínimos para el reconocimiento de ecomuseos en Lombardía ([enlace](#)).

Autoevaluación (interna). Si forma parte de un ecomuseo que no tiene la posibilidad de ser evaluado externamente o desea evaluar las actividades del ecomuseo con mayor frecuencia, debe activar la autoevaluación interna. Toda autoevaluación debe ser decidida, diseñada y llevada a cabo por las personas que toman la iniciativa, y ello en la medida de lo posible de forma colectiva y contradictoria, con el fin de llegar a decisiones consensuadas.

En 2015, De Varine propuso un trabajo colectivo de autoevaluación que debería conducir a una mejora consensuada de objetivos, métodos y programas. No se trata de producir resultados cuantitativos o estadísticas aparentemente «objetivas». Se trata también, en cierto sentido, de una autoformación para las personas más implicadas en la vida del ecomuseo y que a menudo no han obtenido una cualificación profesional específica.

La tabla de autoevaluación propuesta por De Varine pide a los ecomuseos que respondan a tres preguntas que le invitamos a abordar por separado:

Evaluación de la propia estructura: un ecomuseo no es una institución al uso, sus parámetros pueden, y a menudo deben, evolucionar: el territorio, la demografía, el propio concepto de patrimonio, los medios humanos y materiales, el paso de las generaciones, los objetivos principales y secundarios, explícitos e implícitos, las modalidades de participación, a veces incluso el estatuto jurídico, tantos elementos como convenga reformular y cuestionar periódicamente, para garantizar la sostenibilidad del ecomuseo.

Evaluación del impacto en la comunidad, que permitirá medir la utilidad social del ecomuseo: la gestión del patrimonio no es la única función del ecomuseo, y no es sólo el efecto producido en el patrimonio lo que debe examinarse y medirse, sino el impacto en todas las dimensiones del desarrollo local de forma dinámica, es decir, acompañando los cambios endógenos y exógenos que afectan al territorio y a la comunidad.

Evaluación del proceso del ecomuseo y de los métodos utilizados, para mejorar constantemente la eficacia de la acción en sus distintas formas: métodos de participación.

La tabla de evaluación está disponible en [este sitio](#).

La evaluación interna también puede desarrollarse a través de las siete actividades clave propuestas por McGhie de las que se informa en la Unidad 2, Punto 2). Pueden ayudarle a identificar sus principales contribuciones al desarrollo sostenible, tanto positivas como negativas (McGhie, 2021).

3. Modelo de impacto interior/exterior

Dado que un ecomuseo adopta el papel de «catalizador cultural», sus procesos de planificación deben basarse en las necesidades del presente y del futuro, sin dejar de estar informados y guiados por las percepciones del pasado. Una de las principales oportunidades para los museos hoy en día es ampliar su enfoque de la generación de productos culturales para el consumo público (por ejemplo, exposiciones, programas, publicaciones, etc.), para facilitar la participación del público y los procesos de co-creación que tienen resultados significativos e impactos en los individuos, grupos, comunidades, organizaciones, y más. Si está preparado para este cambio radical en la visión y la práctica de los museos, le sugerimos que evalúe los impactos del ecomuseo a través del modelo «**Inside-Outside Impacts**» de Douglas Worts (Fig.8). El modelo tiene dos componentes fundamentales. El primero es la dimensión «Interior», que se centra en la manifestación física del museo y sus contenidos, así como en la gobernanza, habilidades, conocimientos, sabiduría, procesos y pasión que posee su personal (tanto remunerado como voluntario). La segunda dimensión del modelo es el «Exterior», que implica a todos los componentes de nuestra cultura viva: personas, comunidades, lugares, procesos, valores, objetivos, comportamientos, sistemas, tendencias y mucho más. La cultura, en todas sus formas y manifestaciones, vive en toda la dimensión «exterior». El capítulo de D Worts y R. Dal Santo en el libro «Climate changes discourses and practices from ecomuseums» ([enlace](#)) ilustra el modelo en detalle.

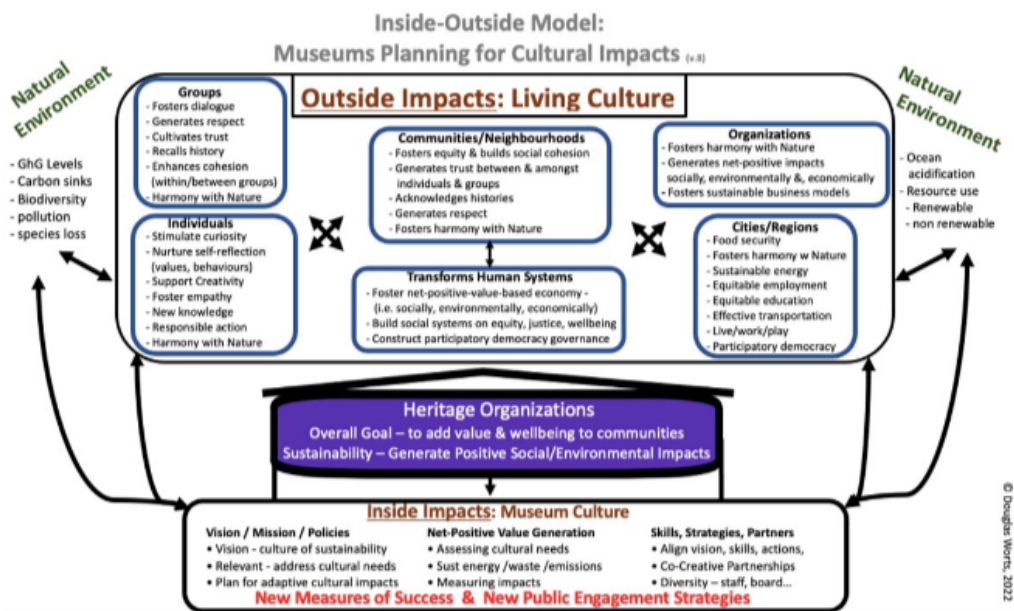


Figura 8: El modelo de impacto dentro-fuera de Douglas Worts.

Buenas prácticas: El capítulo de R. Dal Santo y D. Worts en el libro «Climate changes discourses and practices from ecomuseums» ([enlace](#)) ilustra la aplicación del modelo de impacto Inside Outside en el estudio de caso del ecomuseo de Parabiago. Este ecomuseo utilizó el modelo para orientar su trabajo hacia impactos co-creativos basados en la sostenibilidad. El ecomuseo de Parabiago ha desarrollado un conjunto de estrategias para implicar a muchas partes interesadas de la comunidad en debates sobre las necesidades cambiantes de la comunidad y la mejor manera de satisfacerlas. Al adoptar un enfoque holístico, el ecomuseo actúa indirectamente sobre las enfermedades del paisaje físico (por ejemplo, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del agua y el desarrollo inadecuado), mediante intervenciones directas sobre las enfermedades del paisaje cultural «invisible» (por ejemplo, la falta de conciencia de cómo el comportamiento humano está degradando los sistemas naturales, la falta de sentido del lugar).

Número de horas de dedicación	60 min para los textos
	60 minutos para preguntas de autorreflexión
	60 minutos como mínimo para la autoevaluación
	60 min para referencias y enlace

Bibliografía

Referencias bibliográficas

Arena G., 2006, *Cittadini attivi: un altro modo di pensare all'Italia*. Roma-Bari: Laterza.

Borrelli, Mela, Mura, en publicación, *Chi sostiene la sostenibilità nel turismo. Il ruolo della comunità*, Milán, Ledizioni.

Borrelli, N., y Davis, P. (2012). *Cómo la cultura moldea la naturaleza: Reflexiones sobre las prácticas de los ecomuseos*. *Naturaleza y cultura*, 7(1), 31-47.

Brown, K. 2019. *Museos y desarrollo local: Una introducción a los museos, la sostenibilidad y el bienestar*, *Museum International*, Vol. 71, nº 3-4, pp. 1-13.

Brundtland, G. H. (1987). *Nuestro futuro común – Llamamiento a la acción*. *Environmental Conservation*, 14(4), 291-294.

Davis, P. (2011). *Ecomuseos: un sentido del lugar*. A&C Black.

De Bono E. 1990 *Pensamiento lateral: Creatividad paso a paso*, Penguin Books Ltd.

Duarte Cândido, M.M. 2012. *Heritage and Empowerment of Local Development Players*, *Museum Internacional*, Vol. 64, No. 1-4, pp. 43-55, DOI: [10.1111/muse.12014](https://doi.org/10.1111/muse.12014).

GRI (2011). *Guía para la elaboración de memorias de sostenibilidad, 2011*. Global Reporting Initiative, Ámsterdam.

Koster, Emlyn, «Relevancia de los museos para el Antropoceno», *Revista de Aprendizaje Informal*, nº 161, Informal Learning Experiences, Inc: mayo/junio 2020

Lanzinger, M., & Garlandini, A. (2019). *Desarrollo local y Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una experiencia museística*. *Museum Internacional*, 71(3-4), 46-57.

McGhie H, en publicación, *Connecting the 21 Principles of Ecomuseums, the Sustainable Development Goals and Climate Action, Climate changes discourses and practices from ecomuseums*, Milano, Ledizioni-LediPublishing.

McGhie, H. A. (2021). *Mainstreaming the Sustainable Development Goals: a results framework for galleries, libraries, archives, and museums (Integración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: un marco de resultados para galerías, bibliotecas, archivos y museos)*. *Curating Tomorrow*, Reino Unido, disponible en [este sitio](#)

McGhie, H. A. (2022). **Comprender** los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas. Curating Tomorrow, Reino Unido, disponible en [este sitio](#)

McGhie, H.A. 2020. Evolving climate change policy and museums, *Museum Management and Curatorship*, Vol. 35, No. 6, pp. 653-662.

OCDE e ICOM. 2018. **Cultura y desarrollo local: maximizar el impacto**. Guía para gobiernos locales, comunidades y museos. OCDE/ICOM.

Riva, R. 2020. Paisajes culturales y desarrollo sostenible: el papel de los ecomuseos, *Construcción mediterránea sostenible*, Vol. 11, pp. 25-29. Disponible en [este sitio](#)

Sutter, G. C., y Teather, L. (2017). Llegando al núcleo: ¿Pueden los ecomuseos fomentar culturas de sostenibilidad? *Ecomuseos y paisajes culturales: Estado del arte y perspectivas de futuro*, 53-59.

Worts D., Dal Santo R., en publicación, *The Inside-Outside Model – Animating the Muses for Cultural Transformation Amid the Climate Crisis*, *Climate changes discourses and practices from ecomuseums*, Ledizioni-LediPublishing.

Sitografía y ejemplos prácticos

- Henry McGhie manuales de museos y sostenibilidad: curatingtomorrow.co.uk/resources
- Mapas parroquiales: commonground.org.uk/parish-maps El conjunto de herramientas «Our Collections Matter» del ICCROM ofrece una serie de indicadores de actividades sugeridas para cada meta de los ODS, así como enlaces a herramientas de buena calidad para ayudar a integrar las medidas de desarrollo sostenible en los museos y otras instituciones basadas en colecciones. ocm.org
- Página web de Local 2030 local2030.org
- El SDG Helpdesk contiene muchos recursos excelentes <https://sdghelpdesk.unescap.org/>
- Huella ecológica: data.footprintnetwork.org
- Libros sobre sostenibilidad:
 - rachelcarson.org/SilentSpring.aspx
 - pages.mtu.edu/~asmayer/rural_sustain/governance/Hardin%201968.pdf
 - donellameadows.org/wp-content/userfiles/Limits-to-Growth-digital-scan-version.pdf
- **Comprender las metas y los indicadores de los ODS:** <https://unstats.un.org/sdgs/metadata/> y <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/indicators-list/>.
- **Límites planetarios:** <https://www.stockholmresilience.org/research/planetary-boundaries.html> & <https://www.scienzainrete.it/contenuto/articolo/milly-barba-rita-occhipinti-michela-perrone-valentina-tudisca/confini-planetari>
- <https://www.overshootday.org/content/uploads/2022/06/Earth-Overshoot-Day-2022-Nowcast-Report.pdf>
- El «Informe Brundtland»: https://www.unicas.it/media/2732719/Rapporto_Brundtland_1987.pdf



Cofinanciado por
la Unión Europea

Este proyecto ha sido financiado con el apoyo de la Comisión Europea. El contenido de este sitio web refleja únicamente los puntos de vista del autor, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en él.



Salvo que se indique lo contrario, el contenido de este sitio tiene una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International.

Planificación, puesta en marcha y mantenimiento del Ecomuseo

Introducción

Descripción/Presentación del módulo

El módulo se centra en enfoques prácticos y herramientas que pueden ser útiles en el proceso de diseño y desarrollo de un ecomuseo. Hace referencia a una secuencia de etapas y pasos a seguir en el proceso de planificación participativa, desde la elaboración de una visión, la realización de un diagnóstico de la situación, la definición de la misión y los objetivos, la búsqueda de soluciones y la determinación de las actividades y tareas necesarias, hasta el desarrollo de un plan de acción. Se prestó especial atención a la metodología del diagnóstico y sus herramientas. En el proceso de planificación del ecomuseo merece la pena incluir los principios y herramientas de interpretación del patrimonio. La parte final del módulo permite analizar diversos aspectos del funcionamiento del ecomuseo que deben tenerse en cuenta en el proceso de planificación para garantizar la sostenibilidad del ecomuseo.

El objetivo principal de este módulo es proporcionar los conocimientos necesarios en relación con el desarrollo y el mantenimiento del ecomuseo, incluyendo:

- proceso de planificación y métodos a aplicar en el desarrollo de un ecomuseo
- diagnóstico de la comunidad local para planificar el ecomuseo: proceso y herramientas
- principios de interpretación del patrimonio
- gestión de ecomuseos
- funcionamiento del ecomuseo: actividades, oferta, resultados
- desarrollo del ecomuseo
- redes internas y externas: obstáculos y ventajas

Resultados de aprendizaje del módulo

El principal resultado será la comprensión del desarrollo integral de un ecomuseo paso a paso. Proporcionará modelos y ejemplos basados en las mejores prácticas de los ecomuseos. Proporcionará conocimientos prácticos que podrán utilizarse en todas las fases del desarrollo de un ecomuseo.

1. Los participantes sabrán cómo diseñar y planificar un ecomuseo a partir del diagnóstico del patrimonio de la comunidad local y de los recursos humanos e institucionales
2. Los participantes conocerán los principios de la interpretación del patrimonio y los aplicarán al diseño de un ecomuseo.
3. Los participantes analizarán un sistema de gestión de ecomuseos basándose en los modelos existentes
4. Los participantes comprenderán la diversidad de los ecomuseos
5. Los participantes considerarán e integrarán el desarrollo como un proceso permanente del ecomuseo
6. Los participantes analizarán aspectos de la creación de redes en el funcionamiento y desarrollo del ecomuseo

Proceso de Planificación y Métodos para el Ecomuseo

Descripción breve

Comprensión;

- Importancia de la planificación en el desarrollo de un ecomuseo (en las fases inicial y avanzada)
- Proceso de planificación – pasos a seguir
- Métodos para llevar a cabo el proceso de planificación

La planificación es una secuencia de pasos, un método para alcanzar objetivos, una receta para el trabajo en equipo, una visión de futuro que hay que poner en práctica. Gracias a la planificación se pueden predecir y evitar las dificultades, aprovechar las oportunidades, alcanzar el objetivo de las actividades, movilizarse para empresas mutuas, subordinar los comportamientos a los objetivos propios. Uno de los efectos importantes de la planificación es asegurarse de que existe un proceso posible de aplicar que servirá para alcanzar los objetivos.

El proceso de planificación del ecomuseo se llevará a cabo siempre en un entorno particular que es esencial comprender, por lo que éste deberá ser siempre el primer paso.

El proceso de planificación es definido de forma diferente por diversos especialistas y consta de varios pasos. En el caso de un ecomuseo, es importante empezar teniendo una visión general antes de planificar.

- **Elaborar una visión del ecomuseo** (contenido, conocimientos transmitidos y valores educativos, patrimonio que debe interpretarse, principales socios, posible sistema de gestión y financiación). El incentivo para crear un ecomuseo también podría ser una cuestión definida, relativa al mantenimiento del patrimonio.

Existen dos enfoques principales de la planificación, centrados en:

- **PROBLEMA** – la planificación se somete a definir los problemas y todo el proceso sirve para encontrar las soluciones para resolverlos. Centrarse en un problema puede limitar el plan a encontrar el método más sencillo para resolverlo. Sin embargo, en el proceso, una de las cuestiones más importantes es definir bien el problema distinguiendo su esencia de su efecto.
- **VISIÓN** – la planificación se basa en la construcción de una visión común en el aspecto/área definidos (transporte local, pueblo acogedor para las personas discapacitadas). En este caso, el proceso se centra en definir las necesidades y su mejor satisfacción. No debe haber limitaciones y estimula la imaginación y las soluciones no convencionales. En el proceso de planificación del ecomuseo, este enfoque parece más eficaz.

- **Realización de un diagnóstico** de los recursos naturales y culturales, el patrimonio material e inmaterial, las infraestructuras y los socios potenciales. Análisis DAFO (más información sobre el diagnóstico en el siguiente módulo).

- **Definir la misión y los objetivos** de la creación de un ecomuseo

La misión del ecomuseo hace referencia al cambio que la entidad quiere introducir en el mundo y a sus valores. Formular la misión del ecomuseo es el paso principal para luego empezar a definir objetivos concretos, que serán la base de las actividades que se emprendan.

Una definición adecuada de los objetivos es esencial para su puesta en práctica. El concepto SMART puede ayudarnos a desarrollar los objetivos del ecomuseo. Su nombre corresponde a las primeras letras de cinco características de un objetivo bien definido.

S	⇒	ESPECÍFICO	El objetivo debe definirse de forma inequívoca, para que no surjan dudas y su comprensión sea fácil
M	⇒	MEDIBLE	La definición del objetivo debe permitir evaluar su grado de consecución.
A	⇒	ACEPTABLE	El objetivo debe ser comprensible y aceptado por todos los interesados en su consecución y comprometidos en su aplicación.
R	⇒	REALISTA	El objetivo tiene que ser alcanzable.
T	⇒	TIEMPO LIMITADO	Su aplicación debe tener un plazo concreto, hasta cuándo debe lograrse.

Todos los objetivos deben permitir alcanzar la visión del ecomuseo. Este es también un buen momento para describir el concepto general de ecomuseo.

• **Desarrollar un plan de acción**

Unos objetivos bien definidos deben ser la base para el desarrollo del plan de acción.

OBJETIVOS	TAREAS	CRITERIOS DE ÉXITO	PLAZO	RECURSOS

Cuanto más específico sea el plan de acción, mejores directrices proporcionará para su aplicación. Deberá estructurarse en concordancia con los objetivos, que incluirán una lista de tareas para alcanzarlos. Los criterios para medir el éxito deben surgir del objetivo bien definido y permitir evaluar su consecución. Es importante indicar el plazo para realizar cada tarea y fijar el punto de partida para definir también el calendario de ejecución. La ejecución de cada tarea requerirá garantizar todos los tipos de recursos necesarios, por ejemplo, físicos, financieros y humanos. En el caso de que participen más socios, es útil definir el líder de cada tarea, la persona que será responsable de su realización.

A la hora de elaborar el plan de acción es importante definir prioridades y las tareas deben analizarse teniendo en cuenta su importancia y urgencia. Es importante especificar cuáles son las tareas más relevantes para todo el concepto o para la realización de otras tareas. Algunas tareas pueden requerir importantes desembolsos financieros, por lo que deben posponerse hasta que se consigan los fondos (la propia recaudación de fondos también puede ser una tarea en este caso).

	URGENTE	NO URGENTE
IMPORTANTE	DO	PROGRAMA
NO IMPORTANTE	DELEGADO	BORRAR ...o reprogramar

Para implicar a las instituciones locales, organizaciones, empresas y personas de las comunidades locales, el proceso de planificación del ecomuseo debe seguir un enfoque participativo. Esta planificación debe basarse en reuniones, talleres y trabajos de campo que permitan el intercambio de información, pensamientos e ideas y generen nuevos enfoques y medios de aplicación, a menudo innovadores. Las conclusiones extraídas del diagnóstico deben servir de punto de partida.

La planificación no debe limitarse a una fase inicial de desarrollo del ecomuseo, ya que éste es una empresa dinámica. El funcionamiento, la gestión y la eficacia del ecomuseo deben supervisarse y evaluarse periódicamente. Las conclusiones y recomendaciones de la evaluación deben constituir la base del proceso de planificación y pueden referirse al ecomuseo en su conjunto (algunos cambios sistémicos) o a aspectos seleccionados del funcionamiento y la gestión del ecomuseo.

Unidad de Aprendizaje 2

Diagnóstico de Situación

Descripción breve

Comprensión:

- diagnóstico de situación y su papel en el proceso de diseño/planificación en el ecomuseo
- proceso de diagnóstico – paso a paso
- Métodos e instrumentos de diagnóstico
- ¿Qué diagnosticar en caso de ecomuseo? Métodos de diagnóstico de un ecomuseo

El diagnóstico sirve para conocer la situación y evaluar las posibilidades de desarrollar aspectos de la comunidad y la zona y resolver problemas, incluida una mejor comprensión de su esencia y sus causas. Permite conocer diversas opiniones y puntos de vista de la comunidad y recoger ideas y sugerencias de varias personas e instituciones. Es una forma de recopilar, analizar e interpretar datos. También es una buena oportunidad para difundir información sobre la idea de poner en marcha y desarrollar un ecomuseo.

El diagnóstico del ecomuseo debe incluir un análisis complejo del potencial del patrimonio, sus características específicas, su estado de conservación, los elementos que están en peligro y los recursos que podrían tenerse en cuenta (por ejemplo, las infraestructuras, su estado de propiedad). Es muy importante ver el patrimonio con amplitud e investigar sus aspectos naturales y culturales, materiales e inmateriales. Es importante diseñar el alcance y el procedimiento del diagnóstico para obtener información y datos clave que sirvan para elaborar un proyecto y desarrollar un ecomuseo.

El diagnóstico lo permite:

- comprender la situación y la percepción del patrimonio por parte de la comunidad local
- implicar a la gente y ganar aliados para el ecomuseo
- mejor determinación de las necesidades, competencias, motivos y posibilidades
- confrontar puntos de vista y opiniones con datos empíricos
- mejor aprovechamiento de los recursos y de la energía de las personas
- seguir tendencias, cambios y procesos.

El diagnóstico consta de varios pasos:



Las principales herramientas de diagnóstico son:

- Análisis de documentos (investigación documental)
- Investigación mediante encuestas
- Entrevistas
- Observación

Análisis de Documentos

El análisis de documentos es el primer paso para comprender la situación y preparar las actividades de investigación posteriores. En el análisis deben incluirse todos aquellos documentos que puedan ser útiles y aportar información importante en el proceso de planificación del ecomuseo (informes, elaboraciones, artículos, estrategias, mapas, etc.).

Investigación por Encuesta

La investigación mediante encuestas permite recoger datos cuantitativos, conocer opiniones, tendencias y actitudes hacia los recursos patrimoniales, sus valores, ideas para protegerlos y mantenerlos, su potencial. Es un buen método para llegar a un público más amplio. Existen varias técnicas para llevar a cabo la encuesta:

- PAPI (Entrevista de papel y lápiz) – los encuestadores dirigen las entrevistas y registran las respuestas
- CATI (Entrevista telefónica asistida por ordenador): los encuestadores formulan la pregunta por teléfono y registran la respuesta en el ordenador.
- CAWI (Computer Assisted Web Interviewing – encuesta en línea)
- CAPI (Entrevista personal asistida por ordenador): encuesta realizada en casa del encuestado.

Una de las partes más difíciles es diseñar el cuestionario de forma que las preguntas sean claramente comprensibles y útiles para recoger los datos interpretables necesarios. La información recopilada tiende a ser esquemática y no ofrece una imagen completamente cohesionada, pero muestra las opiniones compartidas por un grupo más amplio de interesados.

Entrevistas

Para profundizar en el conocimiento y comprender mejor los procesos se recomienda planificar una serie de entrevistas con un grupo de personas que puedan aportar puntos interesantes, nuevas perspectivas y arrojar tal vez nueva luz sobre la situación y la posible dirección en el desarrollo del ecomuseo. Las entrevistas deben realizarse de acuerdo con el escenario preparado anteriormente, pero esta técnica permite introducir más preguntas y seguir las nuevas ideas propuestas por el interlocutor. Las entrevistas son la fuente de datos cualitativos. Las entrevistas pueden realizarse de dos formas:

- IDI (Entrevista en profundidad): conversación individual y directa con el encuestado, aporta respuestas más profundas.
- FGI (Focus Group Interview) – entrevista realizada a varias personas al mismo tiempo según un escenario específico.

Observaciones

La observación es un método de observación planificada y periódica de fenómenos y cuestiones relacionados directa o indirectamente con el tema de investigación o que influyen en él. A menudo se subestima y se pasa por alto como método de recopilación de conocimientos. Sin embargo, permite echar un vistazo objetivo a la situación, sin el lastre de ninguna forma de evaluación o sentimiento subjetivo. Es importante llevar a cabo observaciones de forma sistemática, ya que gracias a ello se pueden *distinguir las tendencias de los acontecimientos aislados. La información recopilada es fiable y tiene valor para la investigación.*

Durante el diagnóstico vale la pena:

- evitar el exceso de información y centrarse en el objetivo principal
- utilizar la información para fundamentar hipótesis y comprender mejor la situación y sus posibles cambios
- utilizar los conocimientos de los demás
- consultar los conocimientos adquiridos con la comunidad, los expertos y los profesionales
- no evitar los conflictos y las cuestiones difíciles y controvertidas
- seguir sintiendo curiosidad por el entorno y las personas.

Análisis, Interpretación y Generalización de los datos

Los datos recopilados deben analizarse e interpretarse en relación con el plan de desarrollo del ecomuseo y las posibles ideas y soluciones establecidas para alcanzar el objetivo. Los resultados del diagnóstico son conclusiones y recomendaciones ordenadas. Todos los datos en cifras y las opiniones más relevantes que sirvieron de base para las conclusiones y recomendaciones deben presentarse en un informe de diagnóstico. El diagnóstico debe permitir, por ejemplo

- más información sobre recursos patrimoniales
- ver qué valores locales son importantes para la comunidad
- conocer la opinión de los ciudadanos sobre el desarrollo del ecomuseo (tendrán la oportunidad de saber qué es el ecomuseo)
- conocer cómo puede contribuir la comunidad al ecomuseo.

Interpretación del Patrimonio

Descripción breve

Comprensión:

- concepto de interpretación del patrimonio
- principios de interpretación del patrimonio
- proceso de interpretación del patrimonio

La interpretación del patrimonio es una actividad educativa cuyo objetivo es revelar significados y relaciones mediante el uso de objetos originales, experiencias de primera mano y medios ilustrativos, más que simplemente comunicar información factual, según la definición de Freeman Tilden, que estableció los principios y teorías de la interpretación del patrimonio en su libro de 1957 *Interpreting Our Heritage*. Su trabajo con el **Servicio de Parques Nacionales** de Estados Unidos (NPS) inspiró a generaciones de intérpretes de todo el mundo y sigue siendo un texto definitivo para la disciplina.

Diferencia entre interpretación del patrimonio e información:

Según **Freeman Tilden**, «la información no es necesariamente interpretación, pero toda interpretación del patrimonio contiene información». Una interpretación eficaz del patrimonio no consiste en lo que se dice al público, sino en la forma de decirlo o presentarlo. La información que se presenta a los visitantes no es más que eso, hechos; datos, especificaciones, categorías, cifras y fechas. La interpretación del patrimonio es un proceso basado en objetivos y centrado en el público que consigue resultados. La interpretación utiliza técnicas de marketing y publicidad, estrategias periodísticas y otras muchas herramientas para lograr un resultado interpretativo. La interpretación bien ejecutada es una experiencia de aprendizaje recreativo divertida, inspiradora y motivadora.

El objetivo de la interpretación es mejorar y enriquecer la experiencia de los visitantes ayudándoles a comprender el significado del lugar que visitan y relacionando esos significados con sus vidas personales. Tejiendo relatos temáticos convincentes sobre fenómenos medioambientales y acontecimientos históricos, los intérpretes pretenden que los visitantes aprendan y reflexionen sobre sus propias experiencias. Una interpretación eficaz permite a los visitantes establecer asociaciones entre la información recibida y sus percepciones previas. Los organismos públicos propietarios de tierras y las ONG recurren a menudo a la interpretación para promover la gestión medioambiental de las tierras que gestionan.

En su libro de 1957, «*Interpreting Our Heritage*», **Freeman Tilden** definió los seis principios de la interpretación:

1. Cualquier interpretación que no relacione de algún modo lo que se expone con algo dentro de la personalidad o la experiencia del visitante será estéril.
2. La información, como tal, no es interpretación. La interpretación es la revelación basada en la información. Pero son cosas totalmente distintas. Sin embargo, toda interpretación incluye información.
3. La interpretación es un arte que combina muchas artes, ya se trate de materiales científicos, históricos o arquitectónicos. Cualquier arte es, en cierta medida, enseñable.
4. El principal objetivo de la interpretación no es instruir, sino provocar.
5. La interpretación debe tener como objetivo presentar y dirigirse a un todo y no sólo a una parte o fase.
6. La interpretación dirigida a los niños (digamos hasta los doce años) no debe ser una dilución de la presentación a los adultos, sino que debe seguir un planteamiento fundamentalmente distinto. Para dar lo mejor de sí requerirá un programa aparte.

La comunicación interpretativa o comunicación de la interpretación del patrimonio no es simplemente una forma de presentar información. La interpretación del patrimonio es un proceso de comunicación específico que se utiliza para traducir la información bruta, del lenguaje técnico del experto, al lenguaje cotidiano del público, de una forma inspiradora y atractiva que deje un cambio duradero y profundo en la audiencia.

El proceso de comunicación interpretativa es mucho más que la colocación de unos cuantos paneles alrededor de un sitio patrimonial. La comunicación interpretativa del patrimonio es un proceso global que llega a lo más profundo de las personas, a un nivel muy personal y significativo, y deja una impresión positiva y duradera que cambia la forma de entender y pensar las cosas. La interpretación del patrimonio es una filosofía, una técnica de enseñanza, una estrategia de compromiso y una herramienta de gestión.

Para intentar comprender qué es la interpretación, resulta útil examinar un modelo de proceso de interpretación. Este proceso desarrollado por el **equipo del HDC** se conoce como Modelo de Interpretación de Veverka o Proceso Interpretativo de Veverka.

Misión y Objetivos	El "¿por qué?" ¿Qué quiere que consigan sus programas o servicios interpretativos?
Tema, Mensaje e Historias	El "¿qué?" ¿Cuál es el principal mensaje interpretativo con el que quiere que los visitantes salgan de su programa o actividad y lo RECUERDEN?
Visitante	El "¿quién?" A quién va dirigido: pescadores, navegantes, grupos escolares, residentes locales, turistas, etc.
Medios y Servicios	Después de haber decidido sus objetivos, su tema, y una vez que ya conoce a su público objetivo, tendrá que relacionarse con, la siguiente parte del proceso de planificación. Ahora tiene que determinar el método para presentar el programa y cumplir sus objetivos. Esto podría incluir: programas en directo, exposición en el centro de visitantes, paneles interpretativos, senderos autoguiados u otros medios/servicios.
Implantación y Operaciones	En esta parte del proceso de planificación se determina lo que se necesitará para llevar a cabo el programa o servicio. ¿Qué material didáctico necesitará para presentar el programa? ¿Materiales para distribuir o accesorios?
Evaluación y Comentarios	Parte del proceso interpretativo consiste en evaluar si se han cumplido los objetivos del programa. Hay varias formas de obtener retroalimentación.

A continuación se exponen 12 buenas razones por las que la interpretación del patrimonio es un elemento decisivo para el éxito o el fracaso de los **sitios patrimoniales**

- La interpretación del patrimonio demuestra el valor que tiene un sitio patrimonial para el visitante.
- La interpretación del patrimonio puede inspirar a los visitantes y crear un sentimiento de orgullo individual y comunitario.
- La interpretación del patrimonio es la razón por la que los visitantes acuden al sitio patrimonial. Pagan un buen dinero por la historia y la experiencia del lugar.
- Sin interpretación del patrimonio, los sitios históricos son, a los ojos del visitante, un sitio VIEJO más.
- La interpretación del patrimonio hace que los visitantes se preocupen por él.
- Los programas, actos y servicios de interpretación del patrimonio son la razón por la que los visitantes vuelven a los sitios patrimoniales.
- Los programas, eventos y servicios de interpretación del patrimonio pueden aumentar las visitas al incrementar la percepción de los BENEFICIOS que reciben los turistas por acudir a un determinado sitio patrimonial.
- Los programas, eventos y servicios de interpretación del patrimonio pueden reducir el mantenimiento de los yacimientos y los problemas negativos de gestión cuando se utilizan como herramienta de gestión.
- Unas presentaciones y programas de interpretación del patrimonio bien diseñados aumentan el tiempo de permanencia de los visitantes, lo que incrementa las necesidades de restauración y las ventas de las tiendas.
- La interpretación del patrimonio aporta un valor añadido a cualquier experiencia de turismo patrimonial y a los esfuerzos de marketing de los sitios patrimoniales.

Unidad de Aprendizaje 4

Contenidos y Gestión del Ecomuseo

Descripción breve

Modelos de gestión de ecomuseos (sistema de gestión, personal, financiación de la comunicación)

Modelos de funcionamiento de los ecomuseos. Qué aporta el ecomuseo en educación, turismo y desarrollo local.

El proceso de planificación debe incluir diversos aspectos del funcionamiento y la gestión del ecomuseo y adaptarse a las circunstancias locales (por ejemplo, patrimonio, recursos humanos e institucionales).

I. CONTENIDO

El contenido depende de los objetivos del ecomuseo, los recursos patrimoniales, la infraestructura disponible, el público, el programa educativo y la oferta turística.

I.1. Objetivos

Una de las cuestiones más importantes es la definición de los objetivos del ecomuseo. Éstos determinarán el perfil del ecomuseo, las direcciones de desarrollo, las actividades, la estructura y el sistema de gestión. Los objetivos dependen de la situación y las circunstancias locales, los recursos patrimoniales y su estado, el líder del ecomuseo y sus socios. A continuación se ofrece una selección de los objetivos declarados por los ecomuseos.

EJEMPLOS DE OBJETIVOS DEL ECOMUSEO

- Salvaguardia del patrimonio
- Interpretación del patrimonio
- Promover el patrimonio in situ
- Apoyar las actividades económicas de la comunidad
- Apoyar los programas escolares
- Promover el turismo
- Consolidar y potenciar la identidad local
- Organizar las colecciones
- Manipulación del patrimonio para fomentar el desarrollo local
- Ofrecer actividades
- Organizar exposiciones
- Promover los derechos humanos y la inclusión social
- Abordar los retos sociales, locales, nacionales e internacionales

Cada ecomuseo debe definir sus objetivos y misión individuales. Aunque puedan parecer obvios para los responsables, los objetivos y la misión deben especificarse y ponerse por escrito.

1.2. Recursos patrimoniales

En la fase de diagnóstico del patrimonio local se identifican y analizan los recursos. Este es el punto de partida para diseñar qué recursos serán la base del ecomuseo y de qué manera se interpretarán y compartirán. Existe una amplia gama de herramientas y tecnologías para interpretar el patrimonio.

POSIBLES HERRAMIENTAS INTERPRETATIVAS

- Talleres interactivos
- Demostraciones, degustaciones
- Actividades prácticas
- Juegos educativos
- Contar historias
- Reconstrucciones históricas
- Paneles interpretativos
- Senderos autoguiados
- Exposiciones
- Lecciones del Ecomuseo
- Conferencias, presentaciones
- Visitas guiadas
- Otros

POSIBLES RECURSOS TECNOLÓGICOS

- Superficies multitáctiles
- Quiosco interactivo
- Guías móviles
- Vídeos
- Código QR
- Proyecciones interactivas
- Juegos
- Sonidos / información sonora
- Realidad aumentada
- Realidad virtual
- Ecomuseo virtual
- Gamificación

La elección de las herramientas y tecnologías dependerá del carácter del patrimonio, los recursos humanos, los fondos, la infraestructura disponible, los grupos destinatarios....

I.3. Audiencia

Para diseñar un ecomuseo es importante definir el público potencial. Según la interpretación del patrimonio, el mensaje debe formularse y ofrecerse de forma que sea relevante para el segmento específico de público seleccionado.

Grupo destinatario	Necesidades específicas
Niños	El programa debe adaptarse a los distintos grupos de edad teniendo en cuenta su nivel de conocimientos y aptitudes.
Juventud	El programa debe adaptarse de forma que resulte atractivo para este grupo (por ejemplo, que suponga un reto, que incluya rivalidad)
Mayores	El programa debe tener en cuenta las posibles limitaciones
Familias	El programa debe fomentar actividades comunes, en las que participen todos los miembros de la familia
Comunidad local	El programa debe incluir el intercambio y la contribución potenciales
Extranjeros	El programa requiere la comunicación en lengua extranjera (en función del público internacional potencial) e información adicional (antecedentes históricos y culturales)

I.4. Infraestructura

La infraestructura incluye todo tipo de espacios interiores y exteriores que pueden utilizarse para los fines del ecomuseo. Su diagnóstico debe mostrar el potencial y las necesidades. El siguiente paso es evaluar qué recursos están listos para ser utilizados y cuáles necesitan adaptación o creación. Las necesidades dependen de las actividades previstas y del carácter de los recursos patrimoniales que vayan a interpretarse y compartirse.

Infraestructura interior	El espacio interior puede utilizarse para exposiciones, colecciones, bibliotecas, talleres, formación/seminarios, reuniones, administración, cine/presentaciones, representaciones teatrales, archivos, almacenes, etc. También podría incluir edificios con fines especiales (por ejemplo, molinos, herrerías, castillos, panaderías, fábricas, minas, etc.) que pueden mostrar auténticos espacios equipados.
Infraestructura exterior	El espacio exterior puede incluir: jardines, parques, senderos, caminos didácticos, paisajes específicos, trazados urbanos o rurales, monumentos, cementerios, yacimientos arqueológicos, colmenares, etc.

La interpretación y el uso de la infraestructura existente deben estar en consonancia con el concepto general de ecomuseo.

I.5. Recursos humanos

Para desarrollar el ecomuseo y su programa educativo se necesitan recursos humanos específicos. Entre ellos se incluyen no sólo especialistas en determinadas áreas y campos, sino también personas con habilidades, práctica, experiencia y talentos específicos. Puede consultar el programa del ecomuseo con profesionales internos y externos, pero también necesitará que la comunidad local desarrolle conocimientos, habilidades y experiencia específicos.

Especialistas e investigadores	Este grupo incluye un amplio abanico de profesionales: museólogos, arqueólogos, etnógrafos, historiadores, regionalistas, especialistas en turismo y educación (pedagogos), pero también especialistas en gestión y marketing. También puede colaborar con profesionales especialistas en interpretación del patrimonio. También es importante contar con programas especiales para cooperar con personas mayores, ya que son depositarias de unos conocimientos, habilidades y experiencias que están desapareciendo.
Comunidad local	Hay que buscar artistas locales, artesanos, agricultores, productores, así como personas que cultiven la tradición local, las costumbres, la música, las canciones, los bailes, los juegos. Es importante cooperar con las personas que recopilan historias locales, leyendas, cuentos de hadas; tal vez haya narradores con talento. Puede incluir festivales, ferias y actuaciones locales, así como cooperar con grupos de reconstrucción histórica.

La cooperación de diversos especialistas, técnicos, profesionales y voluntarios es necesaria para ofrecer valores educativos, conocimientos y habilidades fiables de forma atractiva y participativa.

La evolución del ecomuseo debe centrarse también en el desarrollo de los recursos humanos. El programa debe basarse en un seguimiento sistemático de las necesidades y adaptarse a ellas. Podrían utilizarse diversos métodos y herramientas educativas:

Formación periódica – organizada para el personal y los voluntarios del ecomuseo, así como participación en la formación disponible (remunerada o gratuita).

Cursos en línea: hay más posibilidades de participar en los cursos y seminarios en línea organizados por un amplio abanico de especialistas (por ejemplo, e-learning).

Material de orientación: acceso a todo tipo de literatura y manuales profesionales.

Formación en línea (por ejemplo, seminarios web, tutoriales, vídeos): promueva y fomente la participación en diversas formaciones en línea.

Asistencia de expertos en el desarrollo de nuevos proyectos: búsqueda de expertos que puedan ayudar en nuevas empresas, especialmente en la introducción de métodos y enfoques innovadores.

Intercambio de conocimientos y experiencias – organización de visitas de estudio a museos y ecomuseos, organización/participación en conferencias y seminarios.

I.6. Instalaciones turísticas

Además, el ecomuseo podría cooperar con servicios e instalaciones turísticas típicas como alojamientos, restaurantes y caterings, así como con otros de la zona como, por ejemplo, alquiler de bicicletas. Sin embargo, es importante que esos lugares respeten y promuevan la cultura y las tradiciones locales (por ejemplo, que utilicen recursos locales, sean respetuosos con el medio ambiente, respeten el paisaje cultural local, ofrezcan cocina local, etc.).

II. GESTIÓN

La gestión incluye diversos aspectos de la organización y el funcionamiento del ecomuseo como: carácter institucional, proceso de toma de decisiones, recursos humanos, comunicación, finanzas, relación con la comunidad).

II.1. Carácter institucional

El carácter institucional depende de las condiciones y posibilidades locales. Puede representar:

- un organismo público – institución responsable del funcionamiento del ecomuseo (por ejemplo, un museo – Ecomuseu do Corvo, Ecomuseu de les Valls d'Àneu, un municipio, una red de museos – Rede Museológica do Concelho de Peniche)
- una asociación: en este caso se crea una nueva entidad para gestionar el ecomuseo, que suele tener forma de asociación (Ecomuseo Casilino Ad Duas Lauros, Lis Aganis Ecomuseo delle Dolomiti Friulane) o de empresa social (Museu do Traje de São Brás de Alportel)
- entidad privada – un ecomuseo es creado y gestionado por una empresa privada o por personas (por ejemplo, un ecomuseo familiar)
- Colectivo informal – puede tener forma de asociación multisectorial compuesta por diversas entidades (instituciones públicas, organizaciones, empresas y personas) que declararon (declaración de adhesión) cooperar basándose en valores y normas de calidad comunes (por ejemplo, Ekomuzeum Doliny Karpia, Ekomuzeum «Dziedziny Dunajca»). En los dos casos mencionados existe una organización líder (asociación) que apoya el funcionamiento del ecomuseo.

Cabe destacar que Italia es el único país que ha elaborado una ley específica relacionada con el ecomuseo.

II.2. La estructura y el proceso de toma de decisiones

El proceso de toma de decisiones depende del carácter y la estructura institucional adoptados. Dado que el ecomuseo se ocupa de patrimonio valioso para la comunidad, es importante utilizar normas democráticas y aplicar mecanismos de participación pública que impliquen a la sociedad en general en el proceso.

La estructura del Ecomuseo podría incluir:

- Comité ejecutivo: responsable de la gestión operativa del ecomuseo
- Consejo científico – órgano consultivo, responsable de la fiabilidad y calidad de los resultados del ecomuseo.
- Grupos de trabajo: responsables del diseño y la ejecución de determinados aspectos de las actividades y el desarrollo del ecomuseo (por ejemplo, formación, promoción, participación del público, creación de redes, recaudación de fondos, etc.).
- Clubes de fans: reúnen a personas interesadas en el funcionamiento del ecomuseo y dispuestas a prestar su apoyo.

Cada ecomuseo podría desarrollar otras unidades estructurales para que el sistema de funcionamiento y gestión sea más eficiente y eficaz.

II.4. COMUNICACIÓN Comunicación

La comunicación es uno de los principales aspectos de la gestión de un ecomuseo. Debe estar bien planificada y aplicarse sistemáticamente. Incluye la comunicación interna (entre el personal del ecomuseo y todos los implicados, por ejemplo, los voluntarios) y la comunicación externa, tanto con la comunidad como con el público del ecomuseo.

Material impreso: folletos, carteles, mapas, libros, guías,

Página web oficial, mailing, blogs, guías electrónicas

Boletín

Aplicación móvil

Material de audio y vídeo

Redes sociales: Facebook, Twitter, Instagram, Pinterest, WhatsApp

Cooperación con bloggers, influencers, instagramers

Reuniones, seminarios, conferencias

Red

La lista de métodos, herramientas y canales está abierta y los ecomuseos deben adaptarla para que sea relevante para los grupos destinatarios y el mensaje que se quiere transmitir.

II.5. Finanzas

Para gestionar las cuestiones financieras, el ecomuseo debe definir en primer lugar cuáles son sus costes permanentes (por ejemplo, personal, mantenimiento) y sus costes ocasionales (por ejemplo, organización de eventos, formación, edición de publicaciones). Es esencial calcular los costes necesarios para planificar la recaudación de fondos y el presupuesto del ecomuseo.

La capacidad financiera del ecomuseo depende de su estatus y estructura. Los ecomuseos difieren entre sí en este aspecto. Mientras que algunos cuentan con financiación permanente y un presupuesto anual regular, el funcionamiento de otros se basa en proyectos y su presupuesto puede fluctuar periódicamente en función de su actividad y eficacia. Tener el presupuesto basado en proyectos supone un gran grado de independencia para el ecomuseo, pero puede ser arriesgado en caso de que no sea eficaz a la hora de recaudar fondos.

En general, los ecomuseos utilizan diversas fuentes de financiación:

Recursos externos (ayudas, donaciones y subvenciones de diversas instituciones, organizaciones y empresas).

Recursos propios (por ejemplo, cuotas de afiliación, ingresos por prestación de servicios y productos).

Recursos comunitarios (donaciones, voluntariado, etc.)

Proyectos competitivos nacionales (subvenciones)

Proyectos competitivos internacionales (becas)

Recursos de las leyes de mecenazgo cultural (subvenciones)

El Ecomuseo depende de una institución externa (pública o privada)

II.6. Relación con la comunidad local

En el proceso de planificación del desarrollo del ecomuseo, una cuestión importante es establecer y mantener relaciones con la comunidad. Más información sobre este aspecto del funcionamiento del ecomuseo en el módulo Participación y ciudadanía activa. Procesos participativos.

II.7. Redes internas y externas

El ecomuseo opera en un área determinada, lo que puede limitar su conocimiento sobre otros modelos de ecomuseo, soluciones, ideas, métodos y herramientas innovadoras. Estos conocimientos y capacidades pueden desarrollarse y aumentar mediante la participación en redes. Sirve bien el intercambio de experiencias y construir las comunidades de ecomuseos a varios niveles (regional, nacional, internacional). Para empezar, el ecomuseo puede lanzar o participar en redes locales de entidades (públicas, privadas, sociales) para fomentar la cooperación local. El siguiente paso es iniciar la cooperación con otros ecomuseos o iniciativas similares en la región y el país. Si hay capacidad suficiente, con el tiempo los socios pueden decidir establecer una red (se recomienda tener una entidad preparada para desempeñar el papel de líder/coordenador de la red). Pero hay que ser consciente de que la participación en una red no sólo es rentable, sino que también exige trabajo y compromiso adicionales, y el ecomuseo necesita capacidad suficiente para formar parte de una red.

Una red de instituciones / asociaciones locales

Red de ecomuseos a escala regional (por ejemplo, la Red de Ecomuseos de Lombardía)

Red de Ecomuseos a nivel estatal (por ejemplo, Fédération des Écomusées et des Musées de Sociétés, Red Italiana de Ecomuseos)

Red internacional (por ejemplo, plataformas internacionales EEON, DROP)

Un buen ejemplo de red es la francesa Fédération des Écomusées et des Musées de Société (<https://fems.asso.fr>), que reúne a 139 miembros que representan a ecomuseos, museos comunitarios y centros de interpretación. Otro ejemplo es la Red Italiana de Ecomuseos, que publicó el Manifiesto Estratégico de los Ecomuseos Italianos en 2017.

También existen plataformas dedicadas a los ecomuseos para fomentar e impulsar su desarrollo, la cooperación y el intercambio entre ellos:

- Red Europea de Ecomuseos en Línea – EEON (<https://ecoheritage.eu/european-ecomuseums-online-network-eeon/>) desarrollada gracias a EcoHeritage: Los ecomuseos como enfoque colaborativo para el reconocimiento, la gestión y la protección del patrimonio cultural y natural
- DROPS Plataforma Mundial de Ecomuseos y Museos Comunitarios (<https://sites.google.com/view/drops-platform/home>)

Es importante llevar a cabo un proceso de planificación sistemática y detallada de los ecomuseos de forma participativa:

- Permite identificar bien los recursos patrimoniales de forma exhaustiva y evaluar su estado y necesidades para mejorarlos y mantenerlos.
- Implica a diversas partes interesadas y representantes de la comunidad
- Evalúa el potencial y las capacidades, define los retos y las barreras
- Sirve para crear la visión del ecomuseo
- Lleva a determinar las actividades y tareas para alcanzar los objetivos (aplicar la visión)
- Atrae a personas que aprecian el patrimonio y fomenta la cooperación
- Permite definir las necesidades: sociales, financieras, de cualificación, organizativas, etc.
- Aporta las mejores soluciones para proteger, mantener y presentar el patrimonio
- Desarrolla un programa educativo que puede aumentar la concienciación sobre los valores naturales, culturales e históricos locales y mejorar el sentimiento de identidad y orgullo.
- Lleva a estimar y planificar las fuentes de financiación para garantizar los fondos necesarios para sostener el ecomuseo.

Bibliografía

Referencias bibliográficas

Bryman A., (2015) Métodos de investigación social. Oxford University Press.

Bryson, J. M., Alston F. K. (2011), Creating Your Strategic Plan: A Workbook for Public and Nonprofit Organizations, Jossey-Bass; Edycja 3.

Goodstein, L., Nolan, T., Pfeiffer, J. W. (1993) Applied strategic Planning, McGraw-Hill Company.

Sarantakos, S. (2013) Investigación social. Cuarta edición. Red Globe Press. (<https://books.google.pl/books?id=PCNHEAAAQBAJ&lpg=PR14&ots=t0w9PHfBM2&dq=social%20research&hl=pl&pg=PR21#v=onepage&q=social%20research&f=false>)

Schwenker, B., Wulf, T., Krys, Ch. (2015) Planificación estratégica basada en escenarios: Desarrollo de estrategias en un mundo incierto. Springer Gabler.

Taylor, K., Verdini, G. (2021) Management Planning for Cultural Heritage: Places and Their Significance, Routledge.

Tilden, F. (1957). Interpreting our Heritage. University of North Carolina Press, Carolina del Norte.

Veverka, J.A. (2015). Planificación general interpretativa: Estrategias para el nuevo milenio – Filosofía, teoría y práctica.

Sitografía y ejemplos prácticos

- **A Sense of Place – Un manual de planificación interpretativa.** James Carter: <https://web.archive.org/web/20110827075420/http://www.jamescarter.cc/files/place.PDF>
- **Esquema del plan interpretativo:** http://www.heritageinterp.com/interpretive_plan_outline.html
- <https://www.heritagedestination.com>
- **Fédération des Écomusées et des Musées de Société:** <https://fems.asso.fr>
- **Red Europea de Ecomuseos en Línea – EEON:** <https://ecoheritage.eu/european-ecomuseums-online-network-eeon/>
- **Plataforma Mundial DROPS para Ecomuseos y Museos Comunitarios** (<https://sites.google.com/view/drops-platform/home>)
- **Investigación social:** <https://www.questionpro.com/blog/social-research>



Cofinanciado por
la Unión Europea

Este proyecto ha sido financiado con el apoyo de la Comisión Europea. El contenido de este sitio web refleja únicamente los puntos de vista del autor, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en él.



Salvo que se indique lo contrario, el contenido de este sitio tiene una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International.

Participación y Ciudadanía activa. Procesos participativos

Introducción

Descripción/Presentación del módulo

Un ecomuseo es una experiencia cuyo objetivo es generar compromiso social entre los habitantes de una comunidad a través de estrategias de participación y activación de procesos. **Desde el punto de vista de la ecomuseología, la participación consiste en proporcionar a los individuos y a las comunidades la oportunidad de tomar parte en los procesos de toma de decisiones sin intermediarios**, fundamentalmente en las políticas locales y en aquellas cuestiones que afectan a sus vidas. En este sentido, la participación es la asunción por parte del ciudadano de su poder político, no su sustitución, sino la creación de estructuras de democracia directa (cultural).

Sin embargo, el concepto de participación es tan frágil como poderoso, tan resistente como manipulable y permeable y tan único como etéreo. Es un concepto tan polifónico como lo son los conceptos de comunidad o ciudadanía. Las comunidades son diversas y también lo son las formas de entender la participación, sus niveles y las metodologías para aplicarla.

El principal objetivo de este módulo de formación es comprender el significado de la participación en la creación y gestión de ecomuseos. Para ello, el módulo se estructura en torno a cuatro preguntas esenciales:

1. *¿Qué es la participación?*
2. *¿Qué tipos y niveles de participación existen?*
3. *¿Quiénes son los agentes implicados en la participación?*
4. *¿Cuál es el proceso de participación?*

El objetivo es desarrollar y profundizar en los mecanismos que permitan a las comunidades ser uno de los principales agentes en la toma de decisiones para el desarrollo hacia el futuro. Para ello, se hará hincapié en conceptos como ciudadanía, comunidad y participación desde el punto de vista de la Nueva Museología y la sociomuseología, en las formas de organización de la sociedad civil, las escalas de participación y las posibilidades metodológicas para llevarla a cabo.

Resultados de aprendizaje del módulo

Competencias que deben adquirir los estudiantes:

1. Poseer y comprender conocimientos sobre participación y ciudadanía.
2. Comprender los distintos tipos y niveles de participación.
3. Ser capaz de conocer y manejar las principales metodologías de participación comunitaria.
4. Desarrollar la capacidad de innovar en las estrategias y metodologías del trabajo comunitario.
5. Aplicar los conocimientos adquiridos, así como los procesos participativos.
6. Capacidad para supervisar y evaluar la estrategia de participación comunitaria.

Participación y Ecomuseología

Descripción breve

Esta unidad responde a la pregunta de **qué es la participación**. El objetivo de esta unidad es comprender y analizar la idea de comunidad y participación en los ecomuseos. Para ello, profundizaremos en cómo la ecomuseología entiende la idea de participación y los procesos comunitarios.

La participación desde el punto de vista del ecomuseo

La **participación ciudadana** en el ámbito del patrimonio, los museos y la cultura puede entenderse de diferentes maneras y con diferentes escalas en función del alcance que una población pueda tener en las acciones y la planificación cultural. En nuestro caso, la entenderemos como **la implicación de los ciudadanos y la sociedad civil en el diseño y desarrollo de políticas y en la potenciación de la toma de decisiones**.

La participación de los ciudadanos y la sociedad civil en la elaboración de políticas ha aumentado en las últimas décadas. No se trata de un fenómeno nuevo. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial y la democratización de la cultura, las políticas unilaterales han ido desapareciendo. Hoy, cada individuo se expresa a través de la participación, cuyos pilares esenciales son:

- *La participación no es cuestionable. Su modelo, alcance y procesos pueden cuestionarse, pero la participación se ha convertido en un «derecho» derivado directamente de un Estado democrático.*
- *La participación es un hecho social. Participar es construir sociedad y esto lleva a la construcción cultural. La participación, en relación con el primer punto, es un acto democrático.*
- *Hablar de participación es hablar de multiculturalidad. Nuestras sociedades no son grupos humanos homogéneos estancos o cerrados -y nunca lo han sido-, sino una maraña de interconexiones sociales y culturales en continuo movimiento.*
- *La gestión cultural es la gestión de la participación. La gestión cultural (donde entran los museos) es la gestión de las personas, de la ciudadanía.*

Para asumir estas premisas, debemos tener en cuenta que el concepto de cultura actual y del que parte la ecomuseología: (1) es un proceso social complejo que depende de numerosos factores, en algunos casos aleatorios; (2) está inmerso dentro de dinámicas neoliberales y de mercado, lo que significa que está directa o indirectamente mercantilizado; (3) es un territorio contradictorio que está en continua tensión entre lo nuevo y lo viejo, la identidad nacional frente a la identidad de grupo, el intelectualismo frente a lo popular, lo que se pierde y lo que se conserva, etc..., es decir, la cultura no se detiene; (4) y es un concepto y un sector contaminado, ya que está estrechamente relacionado con las inmersiones de factores económicos, educativos, políticos, etc. (Basado en López de Aguilera, 2000: 23-24).

La participación como derecho ciudadano

La participación ciudadana en la elaboración, aplicación y evaluación de las decisiones políticas ya no es, por tanto, una mera opción, sino una característica de las democracias actuales. En efecto, los ciudadanos asumen voluntariamente responsabilidades públicas con el objetivo de mejorar su situación social, cultural y económica. Sin embargo, más allá de la teoría, la realidad es algo más difusa. Como se desprende de uno de los últimos estudios sobre participación en Europa (*European Mindset Study de la Fundación BBVA para 2010*), el nivel de participación política y social en Europa es relativamente bajo en su conjunto, aunque existen importantes diferencias entre países. En 2010, el 34% de los europeos realizó algún tipo de actividad de participación política y social, como firmar peticiones, tomar parte en manifestaciones, movilizaciones, etc.). Suecia y Dinamarca alcanzaron los niveles más altos de participación cívica, por encima del 55%, mientras que Bulgaria y Portugal, con menos del 20%, se situaron a la cola de esta clasificación. Los datos son similares si nos fijamos en la pertenencia a asociaciones. Las sociedades danesa y sueca alcanzan cifras del 70% en cuanto a participación en grupos y asociaciones cívicas. Los países con los índices de participación más bajos son Bulgaria, Polonia, Turquía y Grecia (con menos del 20%).

Estos datos nos dejan una brecha entre una parte teórica de lo que son o deberían ser las sociedades democráticas y participativas, y una parte de la realidad en la que la conciencia de la gente sobre el derecho a la participación y sus procesos es insignificante. Las sociedades postindustriales aún se enfrentan al reto de interiorizar realmente la participación para mantener -si no construir- una sociedad del bienestar, implicada en los asuntos públicos. Uno de los principales ejemplos del uso real del derecho de participación y una demostración de la asunción del papel social de los ciudadanos en los *asuntos públicos* es la «revolución islandesa» de 2008-2011, donde una sociedad que forzó la dimisión de un gobierno, sentó en el banquillo a los responsables de la crisis y decidió por sí misma negarse en referéndum a aceptar las condiciones que le imponían para el pago de la deuda acumulada por sus empresas bancarias.

Como se ha mencionado al principio de esta unidad, la participación no es «cuestionable», sino que su definición, implicaciones, desarrollo e impacto en la realidad de un territorio y sus condiciones sociales, culturales y económicas es amplio y diverso. Tampoco podemos achacar la falta de participación a un sistema administrativo y gubernamental que impide este derecho. No es que los marcos administrativos y legales no permitan la participación, sino que los ciudadanos no la demandan, lo que conduce a una delegación de estas funciones en la administración. Esta dinámica encorseta a las administraciones en procesos estandarizados y burocráticos, para los que salirse de ellos supone introducir medidas innovadoras y decisiones políticas «arriesgadas».

La participación desde los ecomuseos reforzará los procesos de innovación dentro de las dinámicas de gobernanza establecidas, recuperando espacios para la implicación ciudadana y, por supuesto, para el diálogo con los representantes políticos y las administraciones públicas.

Unidad de Aprendizaje 2

Tipos de Participación

Descripción breve

Esta unidad responde a la pregunta de **qué niveles y tipos de participación existen**. La unidad tiene por objeto analizar los distintos tipos y niveles de participación que pueden desarrollarse con los ciudadanos y las comunidades.

Objetivo y metas de la participación

Hemos visto que el concepto de participación es polisémico y maleable. Hablamos de participación social, cultural, política, comunitaria, etc., sin tener muy claros los límites entre una y otra, y sin poder, por tanto, definirlas más allá de las pretensiones e intereses de quienes han decidido hacer una u otra taxonomía.

En nuestro caso, nos referiremos siempre a la participación en el ámbito de la cultura, que obviamente tiene implicaciones sociales y políticas. Como vimos en la Unidad 1, nuestro sentido de la participación apunta en última instancia al empoderamiento, la ruptura de jerarquías y la toma de decisiones por parte de la población civil.



Ilustración 1. Objetivos de los enfoques participativos. Fuente: elaboración propia a partir de Delargue, 2018: 162-163.

Todos los medios de participación deben apuntar a generar procesos que ayuden a las organizaciones de ecomuseos a atender las necesidades y problemáticas de sus comunidades y territorios, y a poder adaptarse y enfrentar los desafíos de las sociedades actuales: justicia social, igualdad de género, inclusión social, colonialidad, etc. Entendemos que los procesos participativos pretenden construir audiencias de ciudadanos capaces de pensar y actuar (Delargue, 2018: 162-163).

Tipos de participación

En la historia de los ecomuseos, la participación ha sido siempre uno de sus estandartes y proclamas definitorias, junto con los conceptos de «comunidad», «territorio» o «patrimonio». Sin embargo, esto no ha significado que todos los profesionales de los ecomuseos y ecomuseos entiendan la participación de la misma manera. Podríamos dividir la forma de entender la participación en los procesos ecomuseológicos en «participación para legitimar» y «participación para transformar».

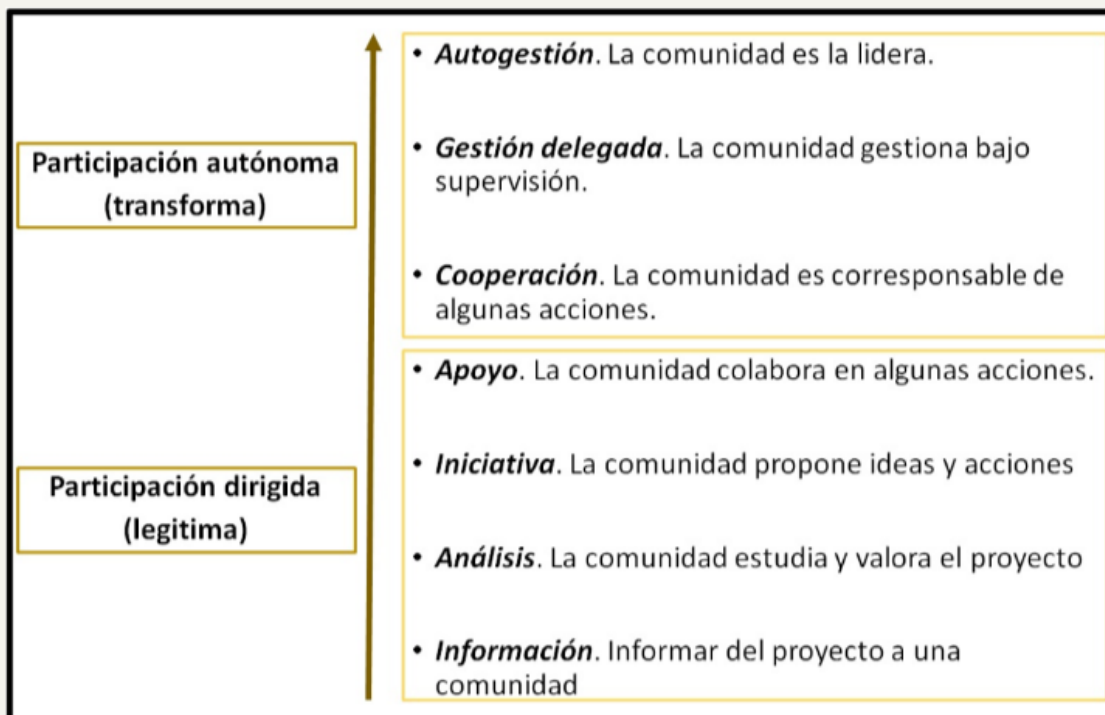


Ilustración 2. Tipos y niveles de participación. Fuente: elaboración propia a partir de Rowan, 2016; Varine, 1991; y Ventosa, 2002.

La participación para la legitimación se basa en procesos dirigidos en los que hay una entidad que orienta las acciones participativas y la población es la destinataria de estas acciones. Esta categoría puede dividirse en:

- **Información.** Es el nivel más básico de participación. Se informa a la comunidad sobre el proyecto y las acciones que se van a llevar a cabo.
- **Análisis.** La comunidad estudia y evalúa los proyectos, acciones y actividades. No sólo se proporciona información sobre lo que se va a llevar a cabo, sino que también se generan fuentes primarias cualitativas y cuantitativas para conocer la opinión de la población.
- **Iniciativa.** La comunidad propone ideas y acciones. En este nivel de participación específica, se invita a la población a reuniones y talleres (*grupos focales*) para conocer su opinión *in situ* y tener en cuenta sus opiniones y comentarios a la hora de planificar y ejecutar el proyecto final.
- **Apoyo.** La comunidad colabora en algunas acciones. En el último eslabón de la participación dirigida y legitimadora, se trata de implicar activamente a los grupos y asociaciones en la realización de actividades y acciones.

La participación transformadora se basa en el protagonismo de la población y sus organizaciones sociales en la planificación, ejecución y gestión de las diferentes acciones. Este tipo de participación puede subdividirse en:

- **Cooperación.** La comunidad es corresponsable de algunas acciones. En este caso la comunidad se implica para la cooperación en las diferentes tareas bajo el asesoramiento técnico de especialistas.
- **Gestión delegada.** La comunidad gestiona bajo supervisión. Una de las formas de sensibilizar a la población e implicarla en la toma de decisiones y en la gestión patrimonial y territorial es la cogestión o gestión delegada de los espacios comunitarios. En este nivel, los colectivos, asociaciones, agentes y/o la comunidad tienen plena libertad de acción.
- **Autogestión.** La comunidad es el líder. Este es el último nivel de la gestión participativa comunitaria. En este nivel, la comunidad lidera los procesos, la planificación y la gestión de las acciones y actividades. Se considera el nivel de pacto democrático y diálogo horizontal entre los actores (públicos y privados) y la comunidad.

En la gestión de la participación de los ecomuseos, partiremos siempre de la base de que el objetivo final es alcanzar un estatus de autarquía, es decir, el nivel de participación de la «autogestión» o, en su defecto, el de la «gestión delegada».

Unidad de Aprendizaje 3

Organización Social y Espacios De Participación

Descripción breve

Esta unidad corresponde a la cuestión de **quién participa**. Se trata de analizar y comprender los espacios de representación y el poder de la sociedad civil. Si los ecomuseos se enmarcaron en un contexto global concreto: los años sesenta y setenta del siglo XX; la deriva de la postmodernidad ha hecho que las dinámicas sociales evolucionen y se transformen. Así, abordaremos, entre otros aspectos, los agentes implicados y las organizaciones colectivas, los espacios de cogestión o los bienes comunes.

Participación ciudadana y rendición de cuentas

Hasta esta unidad hemos hablado de qué es la participación, sus tipologías, niveles y qué se considera participación para los ecomuseos, pero: ¿se puede participar, y qué implicaciones puede y/o debe tener esta participación?

La existencia de una sociedad civil sólida, que es en realidad la columna vertebral de la democracia, marcada por la preocupación por la solidaridad humana, es imprescindible para la participación de los que hemos venido desarrollando anteriormente. Esto significa la participación en las esferas culturales locales mediante técnicas participativas, restringiendo el papel de los expertos e invitando a la población y a los ciudadanos directamente afectados por los temas que se van a tratar (Mayrand, 2004; Varine, 1989, 1991 y 2017).

La participación siempre tiene un motivo y un objetivo. Corresponde a los miembros de la comunidad identificar las necesidades y los problemas de su entorno y de la sociedad y tomar la iniciativa para abordarlos. Para ello, entendemos la participación como un acto de responsabilidad ciudadana y un acto de democracia directa frente a la delegación. Hugues de Varine lo explicó de la siguiente manera:

«Todo lo que ocurre en nuestra vida cotidiana es como si hubiéramos abdicado de nuestras responsabilidades sociales en manos de especialistas formados para ello (...). De ello se deduce que todas las decisiones fundamentales se toman fuera de nosotros, mientras que su aplicación es objeto de normas que se imponen (...) por nuestro propio bien. Nos dicen cómo vivir y morir, cómo conducir nuestras relaciones con los demás o con el medio ambiente, cómo consumir, cómo trabajar, cómo utilizar nuestro tiempo libre. Nos protegen de nosotros mismos y de los demás, de los riesgos medioambientales e incluso de lo inesperado»
(Varine-Bohan, 1991: 17-18).

La participación en la gestión de los asuntos públicos es un derecho de los ciudadanos más allá de su participación como votantes de los representantes políticos. El papel social de un individuo – el tiempo social que este individuo consagra – depende del grado de conciencia en el sentido, tal como lo entiende Paulo Freire que se refiere a la capacidad de ejercer una conciencia de dominio de sí mismo, de su presente y de su futuro, de no ser más un objeto, sino el sujeto de su desarrollo y de su condición humana (Varine-Bohan, 1991: 75). Esta comprensión de la participación como forma de autogestión del tiempo personal está directamente relacionada con el derecho a la cultura y a la libertad cultural de los Derechos Universales (UNESCO, 1948). La libertad **cultural se alcanza en el individuo a través de un proceso que vincula la emoción con el conocimiento crítico**, y a cada individuo con su territorio. Incluso nos atreveríamos a decir que es indudablemente necesaria una responsabilidad individual para conquistar estas libertades.

Espacios de participación

¿Dónde pueden ejercer los ciudadanos su derecho a la libertad cultural? **¿Dónde puede ejercerse la participación ciudadana?** En ecomuseología, la participación se realiza considerando los espacios patrimoniales como comunales. Los espacios comunales pertenecen a las teorías del procomún:

«Cuando decimos que todo lo que es de todos y de nadie a la vez pertenece al procomún, estamos pensando en un bien que se saca del mercado y que, en consecuencia, no se rige por sus reglas. El procomún no puede asimilarse a la noción de mercancía. Es lo que ocurre también con el patrimonio, constituido por todos aquellos bienes (cuadros, libros, restos arqueológicos, y también rocas o plantas) que conservamos en museos, bibliotecas o jardines botánicos»
(Lafuente, 2007: 15).

La propiedad colectiva sigue viva en la legislación actual. Por ejemplo, el artículo 132 de la Constitución Española establece que la ley regulará el régimen jurídico de los bienes comunales, inspirándose en los principios de inalienabilidad, imprescriptibilidad e inembargabilidad. ¿Por qué no puede regularse el patrimonio cultural como bien común? Ello **podría contribuir a la creación de órganos de decisión política horizontales y democráticos**, apoyados en su gestión por diferentes agentes sociales e instituciones: técnicos de patrimonio, juristas, Iglesia, ciudadanos, etc.

Una solución es facilitar la gestión compartida de este patrimonio (Enlace con el módulo 1 (Ecomuseos y sostenibilidad), Unidad de aprendizaje 2: Gestión compartida de los bienes comunes) con organizaciones civiles que persigan objetivos sociales y con empresas del sector de la economía social. Un cambio en la definición del patrimonio, no como un bien público, sino como un bien común colectivo, podría ayudar a facilitar este proceso. La diferencia es que el primero pertenece al Estado y la responsabilidad de su gestión recae exclusivamente en las administraciones. El segundo pertenece a una «comunidad» que lo cuida y hace uso de él; no sólo es público (compartido), sino también común, y ello hace necesario establecer fórmulas de gestión consensuadas, abriendo la participación a más actores: la ciudadanía, a través de asociaciones, juntas vecinales, fundaciones, cooperativas, etc. Este patrimonio es inalienable, como lo eran, por ejemplo, los montes comunales. De este modo, los ingresos que se generen siempre se reinvertirán con fines sociales y no lucrativos. Si hay algún uso, será por parte de algún tipo de organización, fundación o comunidad local, que podemos agrupar bajo el nombre de «empresas sociales de la cultura y el conocimiento». Por el contrario, la privatización de lo público, que es la solución propuesta por la actual agenda neoliberal ante la crisis de la deuda de los estados, se traduce en la explotación de los recursos colectivos con fines puramente lucrativos, en los que las comunidades locales no suelen participar como sujetos activos (Enlace al módulo 1: Ecomuseos & Sostenibilidad, unidad de aprendizaje 1.). Hablamos aquí de las llamadas «industrias culturales», en las que la cultura es tratada como un mero objeto de consumo.

Por todo ello, creemos que es imprescindible poner en marcha procesos de experimentación e innovación social configurados como «**empresas sociales del conocimiento**». Esto significa que entendemos los espacios en tres dimensiones: (1) como «empresas», porque se gestionan siguiendo una racionalidad económica, como un desarrollo para la comunidad; (2) «sociales», porque se basan en un modelo de gestión comunitaria y no persiguen fines lucrativos; y «de conocimiento» porque la ciencia y la tecnología son centrales en el proceso de investigación, y como señalaron Rivard y Mayrand, se trata de un proceso de Cultura Crítica, en el que convergen el conocimiento técnico y académico con el conocimiento comunitario. Todo ello nos proporciona un escenario propicio para considerar la participación comunitaria en los ecomuseos como un «laboratorio», «concebido, implementado y liderado por una organización civil». Hablamos, por tanto, de tecnología e innovación, pero no de «base tecnológica», sino de «base social», cívica, anclada localmente y abierta. Se trata de hacer del patrimonio el argumento central en torno al cual se ponen en marcha todos estos procesos de innovación social» (Fernández, Alonso y Navajas, 2015: 118).

Unidad de Aprendizaje 4

Proceso Participativo

Descripción breve

Esta unidad responde a la pregunta de **cómo se hace la participación**. Se explicarán los diferentes pasos para desarrollar un proceso participativo.

Planificación participativa

Definimos todo proceso de planificación participativa como una estrategia dirigida a promover o potenciar la incidencia e implicación de los ciudadanos en las políticas públicas. Debemos tener en cuenta que el punto de partida de la participación ciudadana no es metodológico (cómo llevarla a cabo) sino político (para qué se quiere promover) y que conlleva valores (fines políticos) generando un proceso educativo para la sociedad. Recordemos en este punto que desde un punto de vista ecomuseológico, la participación no es una opción, sino la razón de ser.

La finalidad de un proceso de planificación participativa es establecer vínculos de comunicación entre los diferentes agentes comunitarios (públicos y privados) y la propia comunidad, establecer un espacio de toma de decisiones democrático que sirva para construir un futuro común, y generar conciencia y corresponsabilidad entre los agentes y la comunidad para la gestión y el desarrollo territorial y comunitario. Se trata de un proceso de autarquía comunitaria y de que sea la comunidad la que forme parte del proceso de toma de decisiones que implican políticas de futuro.

Una de las formas de llevar a cabo el proceso de planificación de la participación es a través de las cinco fases siguientes

Fase 1: ¿Por qué y para qué llevamos a cabo el proceso participativo?

En la gestión comunitaria, y en concreto en la creación de ecomuseos, es fundamental preguntarse el motivo por el que se quiere generar un proceso de participación comunitaria. Los ecomuseos comunitarios son entidades que parten de la idea de transformar la realidad social en la que se insertan, paliando las necesidades y problemas que se diagnostican en el territorio. De ahí que el «para qué» se convierta en una cuestión trascendental en el proyecto ecomuseológico. Un proyecto a largo plazo, cuyo objetivo sea el desarrollo territorial y comunitario y que implique a la comunidad en todos sus aspectos, no debe limitarse a una visión a corto plazo ni a objetivos orientados a la tradicional atomización de la gestión de los bienes patrimoniales.

En esta primera fase, debe crearse un grupo promotor, compuesto por aquellos miembros de la comunidad y agentes promotores de la iniciativa del ecomuseo, así como por aquellos que deseen establecer el objetivo principal y la meta a alcanzar en el proceso participativo.

Fase 2: ¿Quién participará (y quién no) en el proceso?

Una vez objetivado y enfocado el objetivo final del proceso participativo, es necesario establecer los actores que van a intervenir. Desde sus inicios, la teoría ecomuseológica ha establecido que los ecomuseos son un pacto entre los diferentes agentes públicos y privados y la propia población (Maggi, 2004 y 2006), lo que significa que la población debe formar parte, junto con los técnicos, de los diferentes grupos de trabajo del ecomuseo, desde la planificación de las actividades hasta la ejecución, gestión y evaluación (Mayrand, 2004, Varine: 1991 y 2017).

Por supuesto, debemos alejarnos de los supuestos utópicos de que toda la población participará. Cuando hablamos de comunidad en realidad estamos hablando de comunidades, al igual que cuando hablamos de proceso participativo en realidad nos estamos refiriendo a una multiplicidad de procesos que pueden implicar a toda la población o a diferentes grupos dentro de la comunidad (jóvenes, adultos, mujeres, etc.).

En función de la finalidad establecida en la Fase 1, se deberán establecer reuniones informativas, grupos de discusión, talleres colaborativos para detectar los agentes y miembros de la población que desean y van a participar, así como las características de su participación: conocimientos, tiempo de dedicación y compromiso, etc. Es importante recordar que estos miembros activos serán también los destinatarios finales de las acciones desarrolladas.

Por último, hay que tener en cuenta la «no participación». Los actores y miembros de la población reacios a participar en el proyecto o a participar son un sector crucial para considerar los parámetros del proyecto participativo y cuáles son las circunstancias que les llevan a la no participación.

Fase 3: ¿Cómo vamos a hacerlo?

El proceso de planificación participativa puede referirse al conjunto del proyecto de ecomuseo (véase el módulo 3) o a acciones y actividades concretas. En función de las diferentes acciones a realizar, se establecerá una metodología diferente. Las metodologías a utilizar se desarrollan en la unidad 5 de este módulo.

Fase 4. ¿Cuándo y dónde vamos a llevar a cabo el proceso participativo?

La metodología establecida en la Fase 3 del proceso indicará los tiempos y espacios necesarios para desarrollar el proceso participativo. Para la planificación temporal, se recomienda elaborar un cronograma de acciones, objetivos y agentes encargados de llevarlas a cabo. Esto nos permitirá controlar las acciones y el proceso de ejecución. Herramientas como el Canvas son favorables para tener una visión global de la planificación.

En cuanto a los espacios, hay que considerar aquellas ubicaciones en el territorio que sean favorables para el desarrollo de las acciones y que de alguna manera estén vinculadas a la identidad de la población. Asimismo, el diálogo y la colaboración con los agentes públicos y privados es clave para poder acceder a un amplio abanico de espacios. La elección de los espacios físicos donde se desarrollará el proceso participativo tiene una enorme importancia en la respuesta y dinámica de las personas que participen, ya que serán espacios de identidad y memoria colectiva en el futuro.

Fase 5: ¿Qué recursos utilizaremos?

Todo proceso participativo conlleva la utilización de una metodología específica de acción comunitaria, lo que en última instancia implica la asignación de recursos para llevarlo a cabo. El acceso o la disponibilidad de diferentes recursos condicionará el proceso participativo en sí, pero no su esencia ni la finalidad establecida en la Fase 1.

Necesitamos definir cuantitativamente los siguientes aspectos:

- **Personal.** Personal técnico necesario para asesorar y supervisar el proceso participativo.
- **Recursos financieros.** Establecer posibles fuentes de financiación y/o alternativas para la ejecución del proyecto en caso de que no existan o sean insuficientes.
- **Tecnologías.** Elementos y dispositivos tecnológicos, así como acciones digitales necesarias según la metodología a utilizar.
- **Recursos materiales.** Planifique todo el material fungible e inventariable necesario para la puesta en marcha del proceso participativo.

Metodologías Participativas

Descripción breve

La última unidad de aprendizaje sigue la línea de la anterior y se centra en desarrollar y explicar las distintas **metodologías participativas**: Talleres participativos, Laboratorios ciudadanos, etc.

Talleres participativos y colaborativos

Los talleres son espacios de contraste y debate y son también marcos para la construcción de la identidad colectiva, especialmente gracias a los miembros más mayores de la comunidad. Concebidos como espacios para compartir conocimientos a través de la experiencia de los componentes de la comunidad, estos talleres servirán para recuperar y potenciar, desde una perspectiva participativa, el conocimiento directo de los miembros del grupo comunitario. Los talleres son espacios de contraste y debate y también marcos para la construcción de la identidad colectiva a través del ejercicio de la memoria oral, especialmente gracias a los mayores de la comunidad.

Museografía comunitaria

La exposición es un instrumento esencial para presentar el patrimonio e investigar nuevos lenguajes y técnicas museísticas. Con vistas al ulterior desarrollo de un ecomuseo, la exposición se posiciona como uno de los métodos más útiles de apropiación del patrimonio y de diálogo entre la comunidad y los técnicos-especialistas. La exposición inicia el proceso de acción comunitaria que conduce a la concienciación patrimonial y a la construcción de una identidad a través de la cual la comunidad se implica en la toma de decisiones sobre su futuro y el de su territorio. En conclusión, el espacio museístico (comunitario) se convierte en un laboratorio social y cultural. En definitiva, una exposición es una estrategia de conocimiento y comunicación que, desde el punto de vista comunitario, es un método para compartir, colaborar y participar con los miembros de la comunidad. Por tanto, debe generar más preguntas, interrogantes y diálogos que respuestas y narraciones cerradas.

Diagnóstico participativo

El diagnóstico participativo es una de las herramientas asumidas como esenciales por la mayoría de los ecomuseólogos (Pierre Mayrad, Raul Méndez, Hugues de Varine, etc.), pero también es más complejo. El diagnóstico debería ser una de las fases iniciales en la creación de un ecomuseo, ya que implica investigar, analizar y reflexionar sobre: el territorio, el patrimonio, la identidad cultural, los problemas y las necesidades del territorio y de la comunidad. En términos administrativos y empresariales, estaríamos ante un análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) y un análisis PEST (Política, Economía, Sociedad, Tecnología); sin embargo, en el caso de los ecomuseos, debe hacerse de forma colaborativa y horizontal. Los técnicos y especialistas deben interactuar con la población e implicarla para realizar un diagnóstico realmente eficaz.

Mapas comunitarios / Mapa parroquial

El antecedente directo de los mapas comunitarios se encuentra en los **Parish Maps**. La versión anglosajona fue aprovechada por los ecomuseos siguiendo las ideas de patrimonio para la vida de Hugues de Varine (2017) y Pierre Mayrand (2009). La cartografía comunitaria o, si se prefiere, el inventario comunitario es la principal herramienta para que las comunidades locales tomen conciencia de su propio territorio y de su patrimonio. También es uno de los pasos previos para la interpretación del patrimonio del territorio del futuro ecomuseo.

Investigación – Acción – Participativa

La Investigación – Acción – Participativa (IAP) es una herramienta que pretende potenciar la participación y colaboración de los miembros de la comunidad en las acciones encaminadas a su transformación. Esto implica que las personas deben ser parte activa de todos los procesos de intervención, así como en la toma de decisiones. Este tipo de investigación pretende tener en cuenta las necesidades y problemas sociales, pero cuyas acciones se llevan a cabo por iniciativa ciudadana. Sus raíces metodológicas y teóricas se encuentran en los procesos pedagógicos de Paulo Freire, en la sociología militante de Orlando Fals Borda, en el desarrollo comunitario y en los presupuestos de la Cultura Crítica de la Nueva Museología y Sociomuseología.

Cocreación

La cocreación es una forma de gestión compartida de proyectos. Su finalidad se basa en la innovación colaborativa. Este concepto se basa en compartir ideas con colectivos y asociaciones locales con la intención de **generar proyectos compartidos e inclusivos**.

Laboratorios de educación y acción social

Espacios de trabajo colaborativo, desarrollados por técnicos, profesionales y entidades sociales y comunitarias. El objetivo principal es generar material pedagógico con una visión de inclusión social, responsabilidad y compromiso con los más vulnerables o menos representados, especialmente en las actividades desarrolladas por el museo. Para ello, es fundamental la **cooperación con los agentes sociales** (locales) .

Laboratorio Ciudadano

Un laboratorio ciudadano es un espacio de colaboración para la producción, investigación y difusión de proyectos culturales. Estos laboratorios exploran formas de aprendizaje, innovación y experimentación comunitarias. El objetivo es partir de una idea que pueda desarrollarse de forma comunitaria y que tenga un **impacto directo en la realidad social**.

Los laboratorios ciudadanos se basan en la generación de propuestas por parte de los ciudadanos, a las que se suman colaboradores; así se generan prototipos y comunidades de aprendizaje. Todo el proceso de un laboratorio ciudadano se documenta (con licencia abierta) para que pueda ser utilizado por otras comunidades: investigadores, productores, otras iniciativas ciudadanas, administraciones, etc.

METODOLOGÍA	NIVEL DE PARTICIPACIÓN
Talleres participativos y colaborativos	<ul style="list-style-type: none"> • Cooperación • Ayuda • Iniciativa
Museografía comunitaria	<ul style="list-style-type: none"> • Autogestión • Gestión delegada • Cooperación
Diagnóstico participativo	<ul style="list-style-type: none"> • Autogestión • Gestión delegada • Cooperación • Ayuda
Mapas comunitarios / Mapa parroquial	<ul style="list-style-type: none"> • Autogestión • Gestión delegada • Cooperación • Ayuda
Participativo - Acción - Investigación	<ul style="list-style-type: none"> • Autogestión • Gestión delegada
Cocreación	<ul style="list-style-type: none"> • Autogestión • Gestión delegada • Cooperación • Ayuda
Laboratorios de educación y acción social	<ul style="list-style-type: none"> • Cooperación • Ayuda • Iniciativa • Análisis • Información
Laboratorio Ciudadano	<ul style="list-style-type: none"> • Autogestión • Gestión delegada

OBJETIVOS:

- Dar voz a todos.
- Construir ciudadanos capaces de comprometerse, pensar y actuar.
- Nuevos temas y diversificar las fuentes de conocimiento, escuchando y teniendo en cuenta a todos los ciudadanos, en su gran diversidad.
- Crear dinámicas de actuación en torno al patrimonio.
- Construir relaciones sociales sólidas dentro de las comunidades.
- Constituir comunidades de pensamiento, es decir, «formar una sociedad».

Bibliografía

Páginas web con proyectos

- La Ponte-Ecomuséu: <https://laponte.org>
- Proyecto europeo Ecoheritage: <https://ecoheritage.eu>
- Observatorio de experiencias sociales y comunitarias HESIOD: <https://hesiod.eu/es/>
- Museo Montes de María: <https://mimemoria.org/>
- Museu de Favela : <https://www.museudefavela.org/>
- *Huelva te mira*: <https://www.facebook.com/huelvatemira/>
- Centro social Rey Heredia: <http://185.198.182.77:8086/>
- Universidad rural – Ecomuseo Alma Serrana: <https://lugaresmiticosdejaen.com/es/articulos/lugares/ecomuseo-alma-serrana>
- Metodología Parish Maps: <https://www.commonground.org.uk/parish-maps/>

Referencias bibliográficas

- Alcalde (Gabriel), Boya (Jusèp) y Roigé (Xavier) (dir.). 2011. Museos de hoy: Los nuevos museos de la sociedad. Gérone : Documenta Universitaria.
- Alonso González, P. y Fernández Fernández, J. (2013) Desarrollo rural y gestión de los bienes comunes patrimoniales en Asturias (España): El Ecomuseo de Santo Adriano. Revista de Asentamientos y Ordenación del Territorio, n.º 2, pp. 245-253
- Alonso González, P., Macías Vázquez, A. y Fernández Fernández, J. (2016) Estructuras de gobernanza de los bienes comunes patrimoniales: La Ponte-ecomuséu-ecomuseo de Santo Adriano, España. En: Gould, P. y Pyburn, K.A. (ed.) Colisión o colaboración. Archaeology Encounters Economic Development. Suiza: Springer, pp. 153-170
- Andrade (Pablo), Mellado (Leonardo), Rueda (Hugo) & Villar (Gabriela). 2018. El Museo Mestizo. Fundamentación museológica para cambio de guion. Santiago de Chile: Museo Histórico Nacional.
- Alberich Mistar, T. (2008). IAP, mapas y redes sociales: desde la investigación a la intervención social. Postularía, 8 (1), 131-151.
- Arnstein, Sherry (1969): Una escalera de participación ciudadana. Journal of American Planning, Vol. 35, No. 4, pp. 216-224.
- Arrieta Urtizberea, I (ed.) (2008). Participación ciudadana, patrimonio cultural y museos. Entre la teoría y la praxis. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Universidad del País Vasco. Bilbao
- Barbero, Josep Manuel (2005). Trabajo comunitario, organización y desarrollo social. Madrid: Alianza Editorial.
- Barbieri (Nicolás). 2017. Políticas culturales en los ayuntamientos del cambio. ¿Hacia unas políticas públicas de lo común? Periférica, 18, p. 182-191.
- Benito, Patricia Mata, et al. (ed.) (2014). Propuestas de Investigación e Intervención desde un Enfoque Participativo. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Camusat, P (1985). La participation: ¿Utopie ou réalité? [La participación: ¿utopía o realidad?] En: Musées, vol.8/1985(1), pp.25-26.
- Chevalier, J. M., y Buckles, D. J. (2013). Investigación-acción participativa. Londres: Routledge.
- Corsane, G (2006). From outreach to inreach: how ecomuseum principles encourage community participation in museum processes. En Comunicación y exploración. Actas del Forum Internacional de Ecomuseos celebrado en Guiyang (China), en Junio del 1 al 4 de 2005: 109-124.
- Davidson, Scott (1998): Spinning the wheel of empowerment. En: Planning. Vol. 1262.
- Delargue, A. (2001). La participation. L'autopatrimonialisation d'une communauté.. Nouvelles de l'ICOM, vol 54, nº 1.
- Delargue, A. (dir.) (2018): Le Musée participatif. L'ambition des écomusées. France: La documentation Française.
- Fernández Fernández, J., Alonso González, P. y Navajas Corral, O. (2015) La Ponte-Ecomuséu: una herramienta de desarrollo rural basada en la socialización del patrimonio cultural. La Descomunal, revista iberoamericana de patrimonio y comunidad. Actas I congreso internacional sobre educación y socialización del patrimonio en el medio rural, vol. II, 2015, pp. 117-130.
- Lafuente (Antonio). 2007. Los cuatro entornos del procomún «. Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura, 77-78, p. 15-22.

- Lloveras, Eli; Martínez, Rubén; Piazuolo, Clara; y Rowan, Jaron (2009). *Innovación en cultura. Una aproximación crítica a la genealogía y usos del concepto*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Maggi, M. (2004): *Gli ecomusei in Piemonte. Situazione e prospettive*. en *Quaderni di Ricerca*, Nº 103., Turín: Istituto Ricerche Economico Sociali del Piemonte (IRES).
- Maggi, M. (2006): «Ecomuseos en el mundo: rutas convergentes entre obstáculos similares», Guiyang (China), Actas del foro *Comunicación y Exploración*. Foro Internacional de Ecomuseos celebrado en Guiyang (China) del 1 al 4 de junio de 2005, pp. 63-67.
- Mateos Rusillo, S.; Marca Francés, G.; y Attardi Colina, O. (2016): *La difusión preventiva del patrimonio cultural*. Gijón: Trea.
- Mayrand, P. (2004): *Haute-Beauce. Psychosociologie d'un écomusée*, Cadernos de Sociomuseología, nº 22, Lisboa: Centro de Estudos de Sociologia, Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias.
- Mignolo, Walter (2003). *Historias locales / Diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid : Ediciones Akal.
- Nussbaum, Martha (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Pérez Valencia, P. (2007). *La insurrección expositiva. Cuando el montaje de exposiciones es creativo y divertido. Cuando la exposición se convierte en una herramienta subversiva*. Gijón: Trea.
- Pindado, Fernando (coord.); Rebollo, Óscar; y Martí, Joel (2002). *Eines per a la participació ciutadana bases, mètodes i tècniques*. Col·lecció coordinada pel Centre per a la Participació Ciutadana de l'Organisme Autònom Flor de Maig. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Pórtoles Górriz, Ángel (2017). *Un proyecto en red al servicio de las personas. El proyecto Patrimonio – PEU de la Universitat Jaume I*. *Cuadernu*, 5, p. 89-105.
- Prats, Llorenç (2004). *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Ariel.
- Risler, Julia; y Ares, Pablo (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limó.
- Rowan (Jaron). 2016. *Cultura libre de Estado*. Madrid: Traficante de sueños.
- Sandell, Richard; y Nightingale, Eithne (dir.) (2012). *Museos, igualdad y justicia social*. Londres : Routledge.
- Simon, Nina (2010). *El museo participativo*. Santa Cruz: Museo 2.0.
- Turgeon, Laurier (2003). *Patrimoines métissés: Contextes coloniaux et postcoloniaux*. Paris et Québec: Éditions de la Maison des sciences de l'Homme / Presses de l'Université Laval.
- Varine, Hugues de (1989) *La participación de la población*, en Rivière, G. H.: *La museología. Curso de museología. Textos y testimonios: 392-395*. Akal, Madrid.
- Varine, Hugues de (1991). *L'Initiative communautaire. Recherche et expérimentation*. Mâcon: Éditions W; Savigny-le-Temple : MNES (Museología).
- Varine, Hugues de (2017). *L'écomusée singulier et pluriel. Un témoignage sur cinquante ans de muséologie communautaire dans le monde*. París: L'Harmattan.
- White, Sarah (1996): *La despolitización del desarrollo: usos y abusos de la participación*. *Development in Practice*, vol. 6, No. 1 (feb., 1996), pp. 6-15



**Cofinanciado por
la Unión Europea**

Este proyecto ha sido financiado con el apoyo de la Comisión Europea. El contenido de este sitio web refleja únicamente los puntos de vista del autor, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en él.



Salvo que se indique lo contrario, el contenido de este sitio tiene una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International.



EcoHeritage

Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



This project has been funded with support from the European Commission. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.